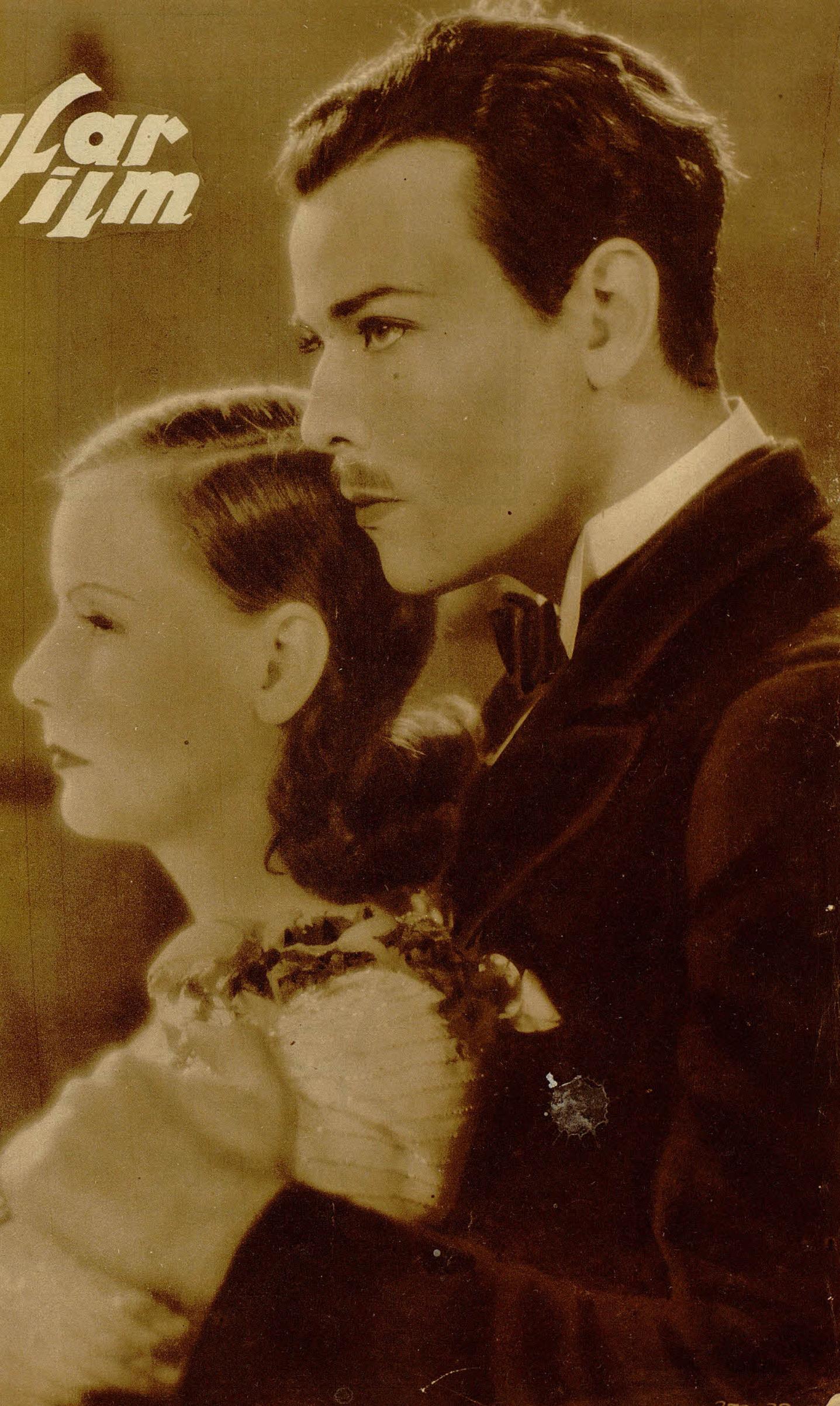
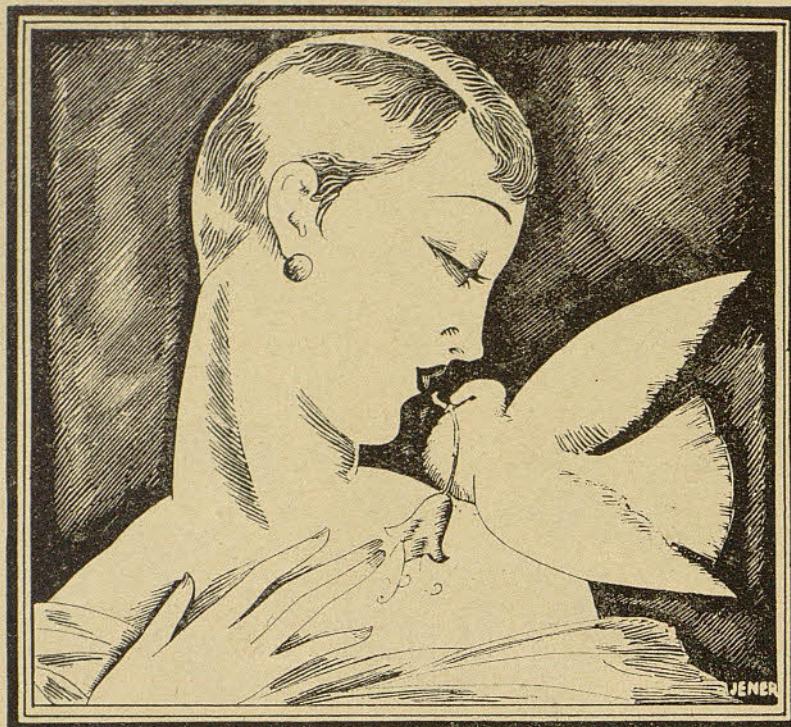


popular film

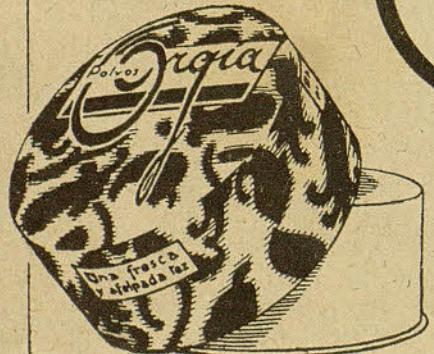
30^{cts}





Vuestra frente
llegará a ser ter-
sa, sin arrugas
fuera la preocu-
pación de ver
marchitarse
vuestro rostro.

POLVOS
ORGIA
DE
MYRURGIA
BARCELONA



Un jalón importante en la marcha ascendente del arte cinematográfico

Lo constituyen indudablemente estas nueve superselecciones que integran el PROGRAMA GAUMONT

Barrio Latino

SOCIÉTÉ DES FILMS ARTÍSTIQUES SOFAR. — Magna superproducción basada en la famosa novela de Maurice Dekobra. Sublime interpretación de Carmen Boni e Ivan Petrovitch.

El Conde de Montecristo

FILMS LOUIS NALPAS. — Grandiosa superproducción de espectáculo. Nueva y moderna versión de la famosa novela de A. Dumas. Creación ideal de Jean Angelo, secundado por notabilísimos artistas.

El ayudante del Zar

GREENBAUM FILMS. — Argumento y realización de Vladimir Strjevsky. Superproducción de lujo en la que Ivan Mosjoukine y Carmen Boni bordan verdaderos primores de interpretación.

Cuando ellas quieren...

SOCIÉTÉ DES FILMS ARTÍSTIQUES SOFAR. — Finísima comedia de ameno argumento y graciosas situaciones en la que Carmen Boni hace una gran creación.

El templo de los gigantes

F. B. O. PICTURES. — Un asunto que por su formidable verismo y gran interés dramático ha de cautivar por igual a los seleccionados que al gran público. Insuperable interpretación del eminentísimo actor norteamericano Ralph Ince y la bellísima Jola Méndez.

La virgen loca

S. I. E. ECLAIR. — Según la famosa obra teatral de Henry Bataille. Suzy Vernon y Jean Angelo viven con intensidad los momentos más apasionantes de este film, desplegando todo su talento artístico.

Mandrágora

AMA FILM. — Adaptación de la original novela de Hans Ewers. Realización del prestigioso director Henrik Gallen. Descuella en la interpretación de este film la portentosa creación de la hermosísima Brigitte Helm, a quien secundan los eminentes actores Ivan Petrovitch y Paul Wegener.

Sublime sacrificio

STUDIOS RÉUNIS. — Drama cinematográfico realizado por H. G. Grantham Hayes, con situaciones de extraordinaria fuerza emotiva que brindan a los insignes Rachel Deverys y Chakatouny la oportunidad de lucir sus magníficas dotes artísticas.

Pasiones

PARÍS INTERNATIONAL FILMS. — Adaptación de la novela de Pierre Frondaie. Creación de Leon Mathot, el inolvidable protagonista de "Ben Ali", y de la eximia actriz Renée Herivel.

Las superselecciones GAUMONT representan la más segura garantía de éxito de los programas

No niegue lo que el público le pide

Ningún empresario que lo haga, puede prosperar en los negocios.

Durante la temporada **1929 - 1930**

Lo que el público pide

Y lo que hacen los empresarios más clavíidentes, es que pida fechas para todas las

Películas de Los Artistas Asociados

para la próxima temporada, porque el público sabe que son las mejores que se han producido.

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



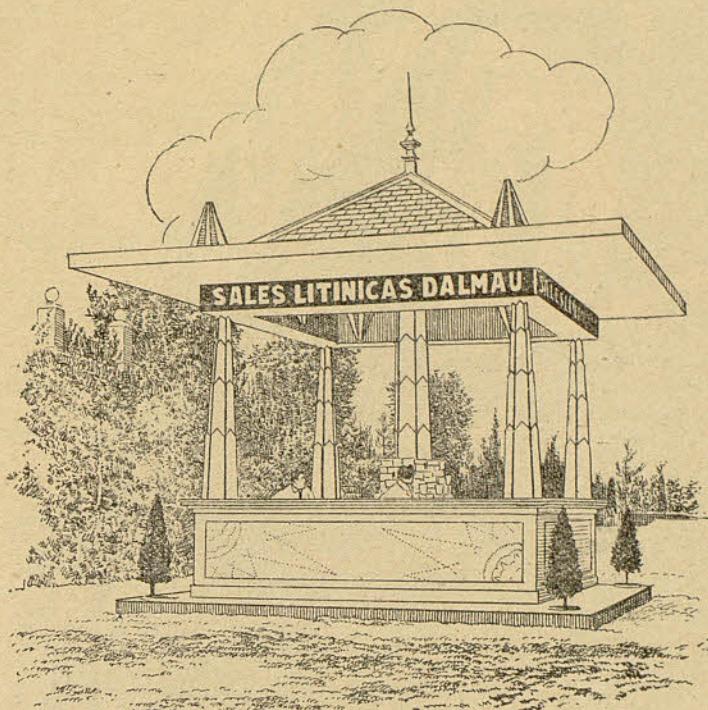
Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

Rambla Cataluña, 60 - 62
BARCELONA

Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"

Exposición Internacional de Barcelona



Pabellón de las Sales Litínicas Dalmau

NO DEJE *de visitar el Pabellón instalado en el Mirador del Palacio Nacional, en donde podrá apreciar las excelentes cualidades de las*
**Sales
Litínicas Dalmau**

Producto nacional

para preparar la mejor agua mineral de mesa

Depositarios exclusivos:

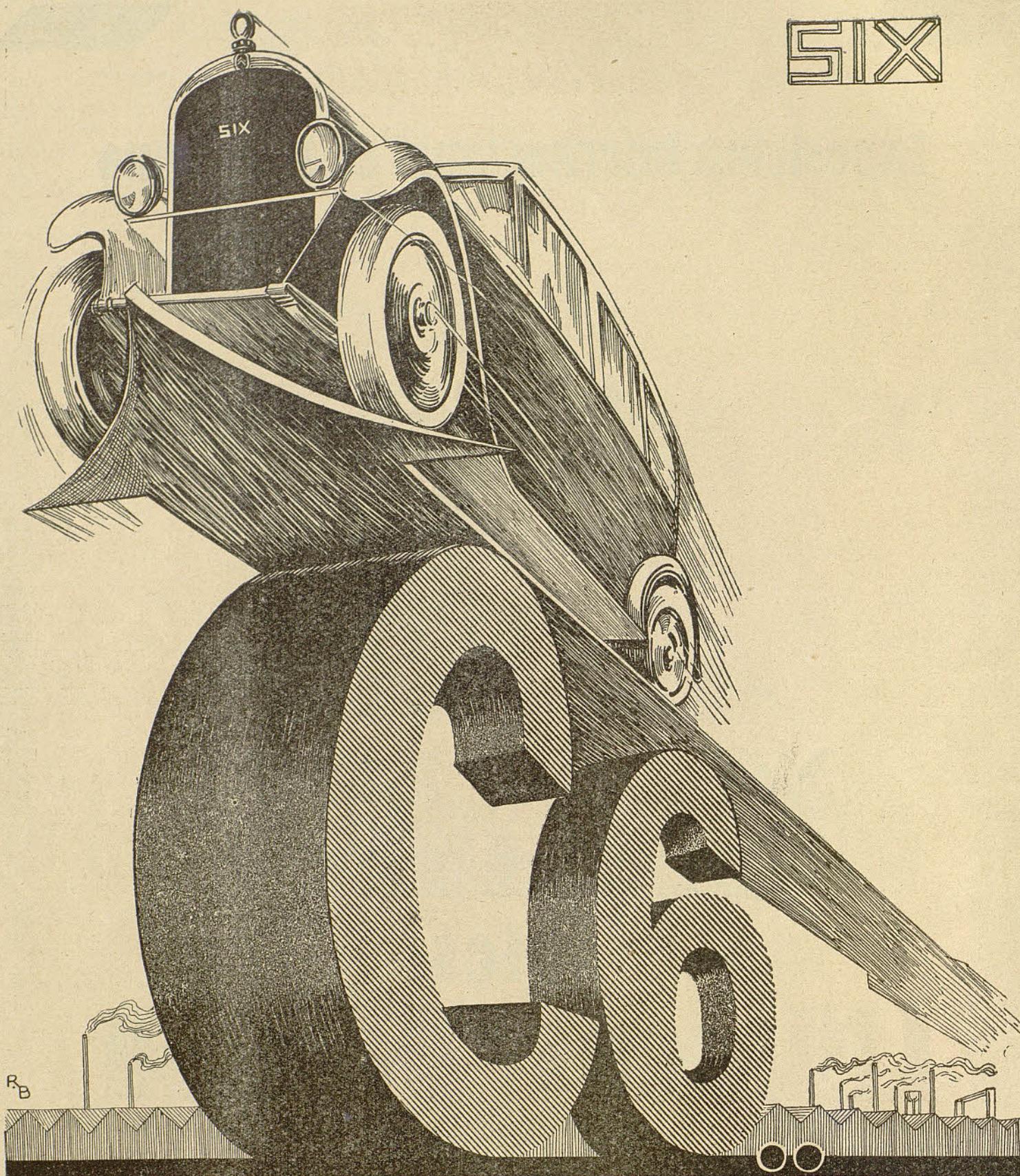
Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Paseo de la Industria, 14

BARCELONA

Filmoteca
de Catalunya

SIX



CITROËN

Sdad. Española de Automóviles Citroën, S. A.

Madrid
Plaza Cánovas, 5

Barcelona
Rbla. Cataluña, 90

Popularfilm

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Bonet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

25 DE JULIO DE 1929

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1º, dcha.

Director musical: Maestro G. Faura

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barbará, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Primo de Rivera, 20, Irán
Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Martir, 13, Sevilla

Lo imposible en Hollywood

No hay celebridad del cine que pueda gozar un minuto de completa independencia y soledad.

Ninguna estrella o director famoso puede ir o venir a su casa sin que lo detengan una, dos o cien veces, a menos de tomar las precauciones más prolíficas.

Don Fulano o doña Zutanita puede cerrar las puertas de su morada y quedar aislados hasta la mañana siguiente. La gente de cinema no puede aislarse ni aun haciendo omitir su número de teléfono en los libros del directorio. El público lo descubre siempre de una u otra manera.

Es así como hicieron levantar de su lecho a Nils Asther a la una y media de la madrugada para que «resolviese una apuesta» acerca de si había él desempeñado o no un papel en cierta película.

Cecil B. de Mille, que dirige actualmente «Dinamita», su primera película para la Metro-Goldwyn-Mayer, tiene la costumbre de caminar a pie tres kilómetros todas las mañanas antes de montar en su auto. Agrádale tomar cierta ruta, pero no puede hacerlo más de una vez cada quince días, pues de lo contrario se ve asediado de gente que solicita informes financieros, que quiere mostrarle sus chicos — admirables actores a decir de los padres —, de muchachas que se colocan a su paso con la esperanza de obtener una mirada del director, de desequilibrados con el millón de proyectos extravagantes, de vendedores de acciones en determinadas compañías, etc., etc.

John Gilbert tiene una casa en Beverly Hills frente a un delicioso sendero en las montañas; pues bien, se ha visto obligado a echar a perder esta linda perspectiva levantando un elevado muro, porque los ómnibus de turistas acostumbraban a detenerse en largas hileras en el sendero, permitiendo a sus ocupantes una vislumbre siquiera de la estrella, si por casualidad aparecía un minuto en el pórtico de su residencia.

Greta Garbo es la única estrella que goza de independencia en Hollywood. Miss Garbo vive en un hotel, y casi nunca la molestan los curiosos.

Va y viene libremente entre la multitud que pulula en las galerías del hotel. La razón es que en privado parece una persona

muy distinta de la Garbo tan amada de los aficionados al cine. Rara vez la reconocen, salvo, naturalmente, sus íntimos amigos.

Los criminales pretenden también hacer su agosto con las ce-

aburren las visitas y lugares populares, son las que más persiguen a Nils Asther. Aquellos ermitaños de nuevo cuño, profesiando ambiciones idénticas de aislamiento, abordan al actor de camino a su casa en la cumbre

abandonar su refugio a causa de que cierto día de fiesta encontraron a un vendedor de salchichas que hacia dinero a manos llenas con una multitud de curiosos turistas.

El agente de la propiedad que les vendió la finca hizo también una fortuna, porque el pabellón «Doug y Mary» convirtió en éxito brillante su aventurada empresa.

Los agentes de la propiedad, los agentes de seguros y los vendedores de valores fiduciarios han averiguado que los cincuenta actores más famosos del cine asisten todos los viernes por la noche a los combates de boxeo que se celebran en el estadio de la American Legion en Hollywood. Acuden, en consecuencia, a todos los expedientes posibles, inclusive el soborno de los empleados de la taquilla y de las acomodadoras, para conseguir asiento junto a las celebridades con quienes ambicionan hacer florecer su negocio.

Para protegerse contra esta clase de importunos, estrellas tales como Lewis Stone, William Haines, H. B. Warner y Johnny Mack Brown, compran de antemano los billetes y procuran que sus amigos ocupen los asientos de los costados.

Joan Crawford dice que no ha podido comprar dos veces gasolina en el mismo puesto por más de un año. Acostumbraba a hacer llenar el depósito de su automóvil en cierta estación de gasolina, pero tuvo que cambiarla muy a pesar suyo. Había notado que siempre que venía había varias muchachas alrededor, pero no se imaginaba lo que podría ser hasta cierta mañana que llegó al estudio... ¡con un pedazo de menos en su vestido nuevo! Era el medio de que se habían valido sus admiradoras para poseer un recuerdo de la estrella.

Conrad Nagel fué ujier en cierta iglesia de Hollywood durante varios años. Sus jóvenes admiradoras frecuentan religiosamente dicho templo... y a veces hacen ruborizar al actor pidiéndole que ponga su autógrafo en los programas de la iglesia!

Incidentes de esta índole podrían referirse por centenares. Es agradable, naturalmente, y a menudo lucrativo, hacerse famoso en la pantalla... pero con mucha frecuencia se sublevan los nervios del agraciado.



Joan Crawford, a la que un grupo de admiradoras arrancaron un trozo de vestido para conservarlo como reliquia.

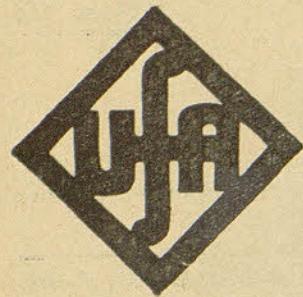
lebridades de la pantalla. Jeanne Macpherson, la escritora de argumentos para Cecil B. de Mille, tuvo que abandonar su hermosa residencia en el campo, mudándose a una casa de departamentos a causa de recibir constantes amenazas de muerte. Los ladrones la consideraban presa fácil cuando vivía en una localidad aislada; así es que ahora reside en el centro de la brillante iluminación de la ciudad..., segura, sí, pero sin esperanzas de aislamiento.

Por extraño que parezca, las personas que saben muy bien que le agrada la soledad y le

de la colina para comparar impresiones.

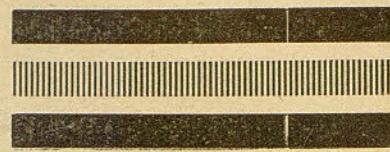
Sabiendo que Marion Davies es aficionada a la pintura, docenas de jóvenes artistas se estacionan a uno y otro lado de las calles que la actriz necesita atravesar para llegar al garaje de su quinta de la ribera.

Cierto cañaveral a corta distancia de Hollywood era un retiro encantador para mucha gente de Los Angeles, hasta que Doug y Mary compraron las cercanías de un pequeño pabellón de recreo. Por más que procuraron conservar el secreto, fueron descubiertos... y tuvieron que



CONCESIÓN ESPAÑOLA:

Balmes, 79 - Teléfono 40917



La marca que este año se ha asegurado ya la CINAES antes que ninguna otra, para su circuito de Barcelona y Madrid.

La que este año NO dará pruebas ni hará catálogo, que el buen paño en el arca SI se vende.

La que NO le mandará viajantes que le den caza sin tregua.

La que espera su visita con el mayor agrado, y si V. no puede acudir, le visitará su Director personalmente, pues queremos su contacto sin intermediarios.

Popularfilm

SIGNIFICACIONES DEL CINEMA

*El amor y su interpretación
por los galanes actuales*



Ronald Colman,
el galán romántico.



John Gilbert,
el galán im-
petuoso.

El amor interesa enormemente en todas sus manifestaciones: en la vida, en la novela, en el teatro y, muy primordialmente, en el cinema. En el cinema — más que en ninguna otra parte — es donde mayor atención se le ha prestado, y donde menos trabas sociales se le interpusieron.

Su campo de acción ilimitado, su factura extranjera, la penumbra en que se visiona, su objetividad, ha popularizado a sus intérpretes — estrellas y galanes del film — más que a los amadores de la novela y del teatro.

Nunca como en la hora presente ha dispuesto el cinema de una colección de galanes especializados en hacer el amor. Estos galanes — generalmente yanquis o yanquillizados — al servicio de los productores de films, son un filón inagotable para los directores que los han descubierto.

Con la muerte de Rodolfo Valentino pareció que iban a terminarse los galanes hermosos. Y aun que hoy parece ser que el público se va interesando por el cinema en sus más puras concepciones de arte, es innegable que el film que presenta una bella pareja de enamorados lleva asegurado un buen cincuenta por ciento de su éxito.

El amor, la juventud, la belleza, tienen una sugerión arraigada, un encanto racial, inevitable. Y siendo el cinema quien más puramente la presenta, es lógico que tenga una cantidad de incondicionales superiores a las demás manifestaciones de arte, en el que el amor también juega un papel importante.

* * *

La enorme multitud de amadores del film nos obliga a estrecharnos en una alineación de grupos: los galanes pasionales, los románticos, los ingenuos de carácter cómico, los cínicos y los dominadores.

Los pasionales podríamos personalizarlos en John Gilbert. John Gilbert es un galán irreflexivo, impetuoso. En la mujer no ve otra cosa que su significado más esencial. Sus labios le interesan mucho más que su espíritu. Es el eterno «doco enamorado». El inveterado. El que le gusta dominar a la amante, para gozar luego del sibaritismo de saberse vencido entre sus brazos. Sus amores tienen algo de fulminante y mucho de sexuales. Cuando ama, se entrega plenamente, en cuerpo y espíritu. Por eso ha sido el compañero ideal de Greta Garbo, y Greta Garbo — a su vez — la mejor de sus compañeras. John Gil-

bert, sin poseer una belleza perfecta a lo Barrymore o a lo Novarro, domina — con su audacia — a las mujeres. Su amor es casi siempre un amor que hace daño, que hace sufrir a quien lo entrega.

Los galanes románticos... nadie como Ronald Colman para representarlos en este breve ensayo antológico. La tristeza que emana de su expresión, la infinita dulzura de sus ojos, su gesto melancólico, es como un reproche y una caricia al mismo tiempo. Sus compañeras sufren al verle en esta situación de amador silencioso, insinuante. Y cuando una mujer empieza a sufrir por un hombre es cuando está más próxima a quererle. La compañera que más se ha identificado con él ha sido Vilma Banky. También Vilma es un tipo de mujer sentimental. Y para enamorarla, Colman, no ha debido esforzarse gran cosa. Con unas miradas persuasivas, con un gesto constante de tristeza — silencioso y correcto — ha tenido lo suficiente para ver a la bellísima húngara suspirando de amor entre sus brazos.

Nadie como William Haines para incorpo-



Adolphe
Menjou,
el viejo
D. Juan

rar uno de esos papeles de enamorado ingenuo con grandes dosis de comicidad. Su ingenuidad — un poco picaresca, un poco nueva — le lleva muchas veces a cometer audacias que, sin ella, le costarían caras. William — generalmente — es en sus films, un muchacho rico, juerguista y eminentemente deportivo. Sus compañeras suelen ser muchachas ingenuas, pertenecientes — también — a la buena sociedad. Con un desparpajo que en otros sería grosería intolerable, William abraza a las muchachas y les roba besos. Pero — eso sí — siempre lo hace riendo, sin concederle importancia alguna, como si fuese la cosa más lógica del mundo. Señámos a Marceline Day — otra de las ingenuas más ingenuas de la actual generación cinematográfica yanqui — como la compañera que más se ajusta al modo de hacer el amor William Haines.

Hablar de galanes cínicos y no personalizar a Adolphe Menjou sería una irreverencia a lo corrientemente establecido. Es su bigote el arma más poderosa de que dispone. Menjou no podría conquistar sin su bigote. A él debe sus triunfos de conquistador y triunfador en la pantalla. Por otra parte, es el prototipo del perfecto y atildado don Juan. Su elegancia — cuidada hasta en los más mínimos detalles — equivale a una promesa que no habrá de cumplirse. Las mujeres lo aman por su cinismo y por el peligro que irradia su persona. Es un diablo simpático que seduce a cuantas pasan por su camino. El sabe todo esto y procura atildarse con más cuidado, con más maña. Su elegancia y su bigote son las redes donde caen todas las mujeres que conquista.

Los galanes bruscos, los dominadores, están en franca decadencia. De los nuevos no ha surgido ninguno que pueda competir con los que triunfan hace un lustro. Más que conquistar a las mujeres logran asustarlas, dominarlas con su seriedad y sus desdenes. Es esta una forma de hacer el amor un poco primitiva. Son los tipos que más se acercan a la edad de piedra. Su desprecio, su rudeza olímpica con la compañera, es una muestra palpable de su primitivismo. Y como entre los jóvenes actuales no hallamos ninguno que pueda representarlos, damos los nombres de Convay Tearle, James Kirwood, Tomás Meighan, Milton Sills y Jack Holt, para que nuestros lectores se preocupen un poco y busquen — en esta alineación — un representante directo de este tipo de galán de la pantalla, que ya va desapareciendo.

JUAN PIQUERAS
Madrid, julio de 1929.

Hablando con el director en España de la casa Gaumont

Lo que prepara la casa Gaumont para la temporada 1929-30. - Las adquisiciones han sido hechas a base de una escrupulosa selección. - Los principales artistas de la pantalla europeos y americanos, desfilan por el programa Gaumont 1929-30. - Tres superproducciones de alta categoría.

DESDE hacía varias semanas se comentaba en los corrillos cinematográficos de Barcelona que la casa Gaumont tenía ya preparado su material para la próxima temporada. Intentamos entonces entrevistarnos con dos Enrique Huet, director desde hace muchos años de la prestigiosa casa. Y lo conseguimos. El señor Huet es la amabilidad personificada, y nadie llama a la puerta de su despacho que no sea bien recibido. Pero nuestra visita fué infructuosa. El señor Huet, muy amablemente, pero muy firmemente, nos dijo:

—En efecto, el material está preparado; pero no quiero dar noticia alguna sobre él hasta que sea visionado por los gerentes de nuestras varias sucursales. Ellos conocen los gustos de los públicos de sus regiones respectivas y son los llamados a dar su opinión antes que nadie.

Comprendemos que sería inútil insistir y esperamos. Pasaron los días... Al fin supimos que los gerentes de las sucursales se habían reunido en Barcelona para visionar juntos el material; que habían pasado diez o quince días viendo películas nuevas, y que había llegado para el repórter la hora de poner a prueba nuevamente la fina cortesía del señor Huet.

El señor Huet nos recibió en su despacho. Nada de pose. Sencillez y buena voluntad. Arrellanados en un sillón empieza la charla el director gerente de la prestigiosa empresa: —Vamos por partes... Desde luego, hoy estoy en condiciones de dar a la publicidad nuestros preparativos para la próxima temporada. Los gerentes de las sucursales han visto ya casi todos los films que hemos adquirido y auguran para ellos éxitos de crítica... y, lo que es mejor, de taquilla.

—Artistas?... Los primeros. Vaya usted apuntando: Ivan Mosjoukine, Carmen Boni, Ralph Ince, Helen Costello, Warner Baxter, Lois Wilson, Patsy Ruth Miller, Jola Méndez, Douglas Fairbanks Jr., Brigitte Helm, Suzy Vernon, Lil Dagover, Jean Angelo, George Sidney, Bessie Love, Ivan Petrovitch, Jobyna Ralston, George K. Arthur, Sharon Lyn, Renée Heribet, Allan Forrest, Rex Lease, Natalie Kingston, Bryant Washburn, Paul Wegener, Belle Bennett, Bernard Goetske, Hugh Trevor, Gertrude Olmstead, Leon Mathot, Kit Guard, Lee Shumway, Joe Brown, Frankie Darro, Mabel Poulton, Rachel Devéry, Cora Williams, Thelma Hill, Ralph Lewis, Richard Skeet Gallagher, Lucila Méndez, Al Cooke, Chester Conklyn, Tom Mix, Bob Steele, Buzz Barton, etc.

—Contamos, ante todo, con tres films de excepcional importancia: «Barrio Latino», según la obra de Maurice Dekobra; «El Conde de Montecristo», adaptación de la famosa novela de Dumas, y «El ayudante del zar», de Vladimir Strijevsky.

—Qué quiere usted que le diga sobre estos tres films? «Barrio Latino» es una cosa muy seria. El asunto, como todos los de Dekobra, es extraordinariamente ameno, moderno y cosmopolita; muy «de hoy», en una palabra. El público gusta mucho de estos asuntos que tienen el dinamismo febril del momento actual.

—El asunto de «El Conde de Montecristo» es tan conocido, que sería pueril hablar de él. Básate saber que está «visto» modernamente, aunque se ha conservado la acción en la época en que se desarrolla el libro; que está desprovisto de toda hojarasca folletines-

ca, haciéndose resaltar, en cambio, los sentimientos y las pasiones de sus personajes; es decir, su parte humana.

—En orden de valores artísticos, sigue inmediatamente después «El ayudante del zar». Sus principales intérpretes son Ivan Mosjoukine y Carmen Boni. Con esto está dicho todo.

—En material europeo presentaremos, además, «Mandrágora», una producción dramática, en la que la bellísima Brigitte Helm despliega su extraordinario talento artístico, secundada por actores de la talla de Ivan Petrovitch y Paúl Wegener; «Cuando ellas quieren...», finísima comedia magistralmente interpretada por Carmen Boni; «La virgen loca», con Suzy Vernon y Jean Angelo; «Pasion», una preciosa comedia dramática, interpretada por Leon Mathot y Renée Heribet; «Sublime sacrificio», con Rachel Devéry y Chakatouny; «Los fugitivos», con Kate de Nagy y H. Brauseweter; «La lucha por el trofeo», con John Stuart y Eve Gray; «Bésame», deliciosa comedia interpretada por Prince y Suzanne Bianchetti, etc., etc.

—American... Mucho y bueno. He aquí algunos títulos: «El templo de los gigantes», con Ralph Ince y Jola Méndez; «Ley de marino», con Ralph Ince y Patsy Ruth Miller; «Rivalidad comercial», deliciosa comedia interpretada por George Sidney, Sharon Lynn y Rex Lease; «El cobarde», con Warner Baxter y Sharon Lynn; «Golfitos», con Frankie Darro, el segundo Jackie Coogan, y Jobyna Ralston; «Corazones al por mayor», con Lois Wilson y George K. Arthur; «Alejandro el Grande», amenísima comedia interpretada por Richard Skeet Gallagher y Ruth Dwyer; «Legionarios en París», divertida comedia por Kit Guard y Al Cooke; «Baños de sol», con Duane Thomson y Hugh Trevor; «La curva de la muerte», creación de Douglas Fairbanks (hijo) y Sally Blane; «Venganza amorosa», intenso drama desarrollado en un ambiente exótico, por Patsy Ruth Miller y Lee Shumway; «La chica del coro», con Bessie Love y Allan Forrest; «Sobre las huellas», con Patsy Ruth Miller y Charles Byer, etc., etc.

—De momento, nada más. Todavía irán llegando algunas otras películas, pero lo principal es lo que acabo de mencionarle.

Y salimos del despacho del hombre amable repitiendo estos nombres:

¡«El Conde de Montecristo»! ¡«Barrio Latino»! ¡«El ayudante del zar»!

¡Ivan Mosjoukine! ¡Carmen Boni! ¡Jean Angelo!...

Sí, no cabe duda que la casa Gaumont se ha preparado bien para la lucha comercial.

EL HOLLYWOOD ALEMÁN

LA CIUDAD-TALLER DE NEUBABELSBERG

por GEORG BIESENTHAL

El Gran Pabellón para la toma de vistas: en parte alguna transcurre con tanta rapidez como aquí la sucesión del tiempo. En un abrir y cerrar de ojos casi, se pasa de una época a otra, se hunde un mundo y un mundo nuevo surge de las cenizas y ruinas del mundo desaparecido. Hace tres semanas estaba ocupada la grandiosa nave por un paisaje lunar; hace quince días por un restaurante parisien de gran lujo; hace una semana por la severa y suntuosa sala de recepción de un burgo medieval. Hoy el cambio de decoración es otra vez completo: en uno de los ángulos ha sido instalado un «boudoir» moderno y sobre un diván, entre infinitos almohadones de todos los colores del arco iris, descansa una pálida figura de mujer nerviosa y coqueta: «La modelo de Montparnase». Del paisaje lunar no queda otro rastro que un cartelón donde en gruesos caracteres puede leerse: «Queda prohibido tocar el cráter. Fritz Lang». Detrás del diván de la modelo, un fragmento de pared tapizado y un pedestal con un jarrón japonés. Diván, fragmento de pared y jarrón, son el único detalle un poco ordenado en el mar de desorden que es ahora el inmenso taller. Los reflectores, las lámparas de arco voltaico y de mercurio, los dispersadores de luz, las cámaras fotográficas y una serie de aparatos de todo género, cuyo nombre ignoran incluso los técnicos, se amontonan en los rincones o aparecen abandonados de cualquier modo entre los practicables y el mobiliario de decorados preñados y futuros. De pronto se oye una voz indignada: «Y la butaca verde para el «boudoir» de la modelo? Hacía falta precisamente una butaca verde, y en todo el taller no se encontraba una. En un momento de indignada generosidad el realizador renuncia a la butaca. Se impresionará la escena sin butaca, con sólo el diván. Los únicos objetos que en realidad se ofrecen a los ojos de la artista son montones de cables y cuerdas, sillas rotas y, en el fondo, la inmensa pared desnuda del taller.

Entonces podría darse cuenta el espectador

de cuán duro es el trabajo del actor de cine, obligado a representar tres, cuatro, diez veces la misma escena en algunos casos, privado del estímulo que representa en el teatro el contacto con el espectador, el fluido de simpatía que del público emana. Colocado al contrario en un ambiente como el que acabamos de describir, el actor de cinematógrafo tiene que forjar la ilusión de la realidad, mientras resiste al reflejo deslumbrador y al calor soportante de las lámparas.

Cinco kilómetros de vía facilitan el transporte de material de una parte a otra de la ciudad cinematográfica. Para la producción de películas culturales existen en Neubabelsberg tres estaciones biológicas. Cuatro talleres de menores dimensiones sirven de elemento auxiliar para los trabajos que se llevan a cabo en el gran pabellón de toma de vistas a que nos hemos ya referido, y que con su superficie de 8.000 metros cuadrados, sus camerinos, cuartos de baño, peluquerías y demás servicios complementarios es el taller más vasto, más moderno y más completamente equipado de Europa. En él se ruedan durante el año más de 1.250.000 metros de negativos, y para el depósito de las películas durante la producción, cuenta Neubabelsberg con una serie de almacenes subterráneos acorazados al objeto de evitar todo peligro de incendio.

El aparato de proyección lanza sus haces de luz contra la pantalla. En el curso de pocos minutos, de algunos segundos a veces, desfilan ante el espectador escenas, imágenes que representan semanas y meses de trabajo.

De la visita a los almacenes de material y al guardarropa de Neubabelsberg se sale con una impresión de anonadamiento. Es una inmensa tienda de antigüedades y ropas viejas. Hay en ella de todo, pero se encuentra todo en seguida, y en esto se distingue de una tienda de antigüedades. En la sección de peluquería hay pelucas para uniformar a dos regimientos de la época de Federico el Grande, y en la sección de zapatería encontramos desde el más delicado escarpín de baile a la más gorda bota de minero.

ISABEL ROY ENTRE NOSOTROS

Matrimonio a la americana. - Una noche en el "Chiringuito". - La vida con amor y arte. - Lo que dice de la cinematografía nuestra compañera.

De pronto, los dos con la misma idea, acabado de tomar el café en la terraza del Colón, acordamos ir a pasar la tarde a los baños. Quizá así me dejaría descansar unas horas de la fiebre comercial que la trae loca.

—Hablar de negocios en España. Ya se convencerá — le solía replicar, pero ella:

—Hijito, todo no va a ser diversiones, hay que pensar alguna vez en serio.

—Y tan en serio. Por eso precisamente, porque pensamos tan en serio en este país es por lo que no hacemos nunca nada serio.

—¿Quiere usted decir que en España no hay negocios?

—Sí que los hay; pero son por sorpresa. En cuanto se dé tiempo a que un asunto se madure, ya no se hace tal negocio.

Al llegar a los baños pregunto a uno de los guardianes dónde hemos de instalarlos.

—Los matrimonios, allí — me responde.

—No somos matrimonio — le contesto.

—Ah! Esto es más delicado, señor. Para venir aquí hay que casarse.

—No discutamos más — ataja Isabel Roy. — Vamos a casarnos.

Y el taquillero, desde una ventanilla, nos echa la bendición y nos da dos trajes de matrimonio... bañista.

—Qué guapa se había puesto aquella Isabel! El traje de «soirée» se ceñía a su cuerpo macizo de colombiana clásica, y el pelo rubio, todo ondulado, era una llama en su cabeza ardiente.

Es que unos cuantos amigos la invitábamos a cenar.

—A la Rosaleda — ordenó Blanco.

A Esteve hubo que hacerle reaccionar porque le dió una cosa así como un mareo. El que las estaba gozando como en plena apoteosis, era Mateo Santos. Quizá aquello le recordara los tiempos hermosos de su bohemia rebeldé. Y después, sin saber cómo, nos encontramos, ya con la luz del alba, sentados frente al mar, en el «Chiringuito».

Mateo recitaba esas poesías suyas, fuertes y cálidas, y Blanco entonaba quejumbrosamente cantos argentinos. Isabel, sintiéndose española, iba cantando fandanguillos, bulerías y gaditanas.

... Y era Andalucía lo que a mí me recordó una mujer...

—Estamos de acuerdo — decía Isabel Roy. — El amor hay que sentirlo con arte. Idealizarlo, sublimarlo, elevarlo por encima de las pasiones para fundirse en lo que tiene de desconocido, de ultraterreno. Eso es el amor. Hacerse víctima en el triunfo, reír cuando se llora y llorar cuando se ríe; fingir lo que no se siente y sentir lo contrario de lo que se siente. Eso es el amor.

Una escuela de indios

ENTRÉ otras muchas escenas de la vida en las reservaciones indias que existen en Norteamérica, destaca en la nueva película de Richard Dix, «El piel roja», la escena en que aparece la escuela para indios en plena clase. Dicha escena fué impresionada en el local de la escuela que existe en el poblado de Taos, estado de Nuevo México, y todos los muchachos que aparecen en ella, a excepción de uno de ellos, son los mismos

La lluvia tenaz iba calando nuestros vestidos, pero no nos dábamos cuenta. Y seguimos hablando del amor...

—Ha querido usted mucho?

—Me he engañado amargamente en el amor para descubrir después que no quería. Quizá ahora... No sé, no me atrevo... Es tan peligroso este juego cuando se da con una persona que se sale de lo corriente.

—Allá, en Alemania?

—No, de ningún modo. En Alemania no se

tiempo Rusia impondrá al mundo normas nuevas de arte cinematográfico. Yo, particularmente, tengo la ilusión de que España, cuando vaya despertando, será una de las primeras. ¿Cuándo? ¿Cómo? ¡Eso sí que no lo sé!

—¿Qué películas españolas han llegado a interesar en el extranjero?

—Ninguna, puesto que «El negro que tenía el alma blanca» y «Boy», permanecen todavía embaladas en el depósito de la casa alquiladora «Cand-Films», y desde hace más de dos años que las alquiló. Esta casa no quiere saber nada de las películas españolas. «Corazones sin rumbo», por ser película de la «Emelka», se consiguió su estreno en un cine de cuarto orden, sin anuncio oficial de estreno, sin poner tampoco el nombre del autor de la novela, y sólo como película española, siendo silbada, pateada y retirada del cartel.

—¿Qué opinión tiene usted de nuestra cinematografía?

—Actualmente muy mala, y aunque espero que un día llegue a ser algo, hoy por hoy no existe en realidad tal cinematografía. Fuera de los trucos tan rebuscados y explotados en todo los terrenos, ¿quiere usted decirme qué relieve, qué sello personal, qué técnica particularísima acusa la cinematografía española? Y a propósito de esto se ha dicho por aquí que los alemanes no tenían interés en rodar películas españolas, y que trataban muy mal a los artistas de España, y esto es sólo una patraña que han inventado los fracasados y envidiosos que han venido de por allá, queriendo aparentar aquí lo que allí no pudieron. No es cierta tal cosa, sino todo lo contrario. Las grandes casas alemanas, como la «Ufa», la «Hom-Films», y el director de la «Aafa», Max Obal, tienen empeño en trabajar en España, y yo le aseguro que lo conseguirán.

—¿Qué directores españoles son más conocidos en el extranjero?

—Ninguno. Allí no se les da categoría, aunque dentro de España hay algunos que pueden llegar a serlo, pero tienen que perfeccionarse.

—¿Cree usted que hay en España artistas cinematográficos?

—Aquí hay muy buenos artistas, pero cinematográficamente hay que hacerlos. Tienen un gran temperamento, y si no son más de lo que hasta ahora han llegado a ser, no es suya la culpa.

—¿Qué opina usted de la época actual por que atraviesa el cine mundial?

—La cinematografía, en su parte animica y estructural, está en franca decadencia. No hay que ser un lince para ver una gran desorientación en los elementos productores. No hay animación en el mercado, se va enfriando el entusiasmo del público. Se impone ya el film sonoro y la película hablada para que el cine entre en una nueva época que le capte otra vez la simpatía y el interés del público. Y creo que lo logrará espléndidamente.

CLEMENTE CRUZADO



Isabel Roy, nuestra inteligente y bella redactora en Berlín

conoce el amor, ni siquiera ya el placer. Allí, si acaso, existe el pecado, el vicio. Allí no, desde luego.

—¿Qué concepto han formado en Alemania de la cinematografía española?

—Muy malo; porque siendo España un país que empezó al tiempo que ellos, está atrasadísimo; en cambio, Rusia ha empezado después y hoy va a la cabeza.

—¿Qué cinematografía cree usted que camina en vanguardia?

—Afirma resueltamente que la alemana. Los americanos ya han dado, a mi parecer, todo cuanto podían dar de sí. Y creo que con el

discípulos que diariamente asisten a clase.

La excepción a que nos referimos corresponde al joven Ernest W. Johnson, único muchacho caracterizado de indio que aparece en la escuela y a cuyo cargo está «la actuación» de las incidencias que ocupan la mencionada escena. Johnson hasta el presente ha sido uno de los mensajeros del departamento de útiles de la Paramount, pero poco a poco ha ido tomando parte en la impresión de películas, unas veces como simple comparsa, otras en insignificantes papeles, y en la actualidad se

ha convertido en un actor infantil de verdaderos méritos. El papel que caracteriza en «El piel roja», aunque corto, es de suma responsabilidad. Anteriormente también se hizo notar por su acabada actuación en la película de Jannings «Los pecados de los padres».

«El piel roja» es una película de ambiente indio, filmada a colores y teniendo por ambiente local los lugares tradicionales en que han convivido las tribus de pieles rojas y que hoy son el último refugio de esta raza, que ya está en su ocaso.



Las piernas maravillosas de Lily Damita

Las piernas de Lily Damita constituyen uno de los espectáculos más atrayentes de Cinelandia. Como antes fueron una de las atracciones de París.

No se concibe el éxito de Lily sin unas piernas tan estupendamente modeladas como las suyas. Y no por falta de otros méritos o bellezas personales, sino porque lo más expresivo y único de la linda artista son sus piernas.

Estas escultóricas piernas, dignas hermanas de las de Mistinguett, saben expresarlo todo: el amor y el odio, la alegría y la tristeza, la indiferencia, los celos, la ternura, la pasión...

Unos primeros planos de las piernas de Lily Damita tienen el más alto valor fotográfico. Lily lo sabe y luce sus maravillosas piernas en la calle, en la playa, en el paseo, en la soirée aristocrática y en la pantalla. Y siempre con éxito.



Un humorada de George K. Arthur

GEORGE K. ARTHUR, el humorista de los estudios Metro-Goldwyn-Mayer, está empeñado en enseñar a la preciosa rubia Gwen Lee a montar en una de esas absurdas bicicletas cuya rueda delantera tiene diez veces más diámetro que la trasera.

Claro que a Gwen Lee, que es una excelente amazona y que sabe conducir un auto, una canoa y un avión si se ferva, no se le resiste una bicicleta, siempre que sea normal. ¡Pero una bicicleta de circo como la que su compañero George K. Arthur ha comprado para ir de Hollywood a Los Angeles *haciendo piernas*, ya es distinto! Y por añadidura, antiestético.

Decididamente, que la bella Gwen, a juzgar por la mirada iracunda que lanza a Arthur, está renegando de la ocurrencia que ha tenido de enseñarle a montar en una bicicleta de ruedas tan desiguales.

Galeria de beldades españolas



Señorita Conchita Robles

(Foto Masana)

"Popular Film" en Nueva York

El bardo de Hollywood

Un lugar tan prosaico como Hollywood necesitaba un poco de arte. Chaplin, habiendo notado esta misma falta, adquirió unas estatuillas griegas y se las llevó a su despacho. Pero, naturalmente, esto no era suficiente para crear un ambiente artístico en la gran fábrica nacional de películas: Hollywood. Entonces, el ilustre cómico, se compró unas zapatillas de colores, muy artísticas, y pretendió así crear cierta atmósfera sin grandes resultados.

Hollywood necesitaba un poeta. Algunos artistas, cansados de tomar ginebra en las fiestas de Hollywood, vinieron a Nueva York a buscar algún poeta que supiera cantar la gran ciudad cinematográfica.

Encontraron algunos vates en Greenwich Village, el barrio latino, como si dijéramos, de Nueva York, metidos en un «cabaret» donde cobran dos dólares por un tomate, y hay quien lo consume.

Pero ocurría algo fatal. En cuanto los poetas llegaban a la ciudad pelicular dejaban de cantar. Se intentó darles alpiste, sin resultado positivo. En lugar del consabido y tradicional desayuno norteamericano de jamón con huevos, se les hizo tomar en ayunas media docena de claras de huevo, y ni así se inspiraban los poetas. Se hizo una exhibición particular, especial, de la vieja película «El Caíd», por si de esta manera se lograba hacer acudir la inspiración, y los poetas neoyorquinos se aburrieron lo indecible. Un día los sorprendieron revisando las columnas de un periódico de Nueva York: observaban con avidez extraordinaria el alza y baja de valores en Wall Street. Y ya no quedó otro remedio que facturarlos de nuevo para Nueva York.

Los artistas cinematográficos de Hollywood ahogaron su pena en whiskey, champán y ginebra; a escoger.

Una poetisa

La otra tarde, comiendo en un Chop Suey —un restaurante chino—, truébese conversación con el camarero. Por lo regular los chinos son muy reservados, y el único medio de ganar su confianza es hablándoles en su lengua nativa o elogiando el té. Me valí de este último procedimiento, porque el chino todavía no he tenido tiempo para aprenderlo, adiconado de una doble propina. Ahora que lo pienso, dudo si rompé su silencio, porque encomié el té o porque se me fué la mano en la propina.

Acababa de llegar de Hollywood, donde todos los artistas cinematográficos suelen tener

criados chinos. Es muy elegante. Casi tan elegante como tener en Europa criados negros y en África criados blancos.

Mi camarero sirvió en la casa de los señores de Dempsey. Los señores de Dempsey están constituidos por el ex campeón del puñetazo, Jack Dempsey, y la grácil figura de Estelle Taylor, su consorte. Lo demás es mobiliario.

Era la hora de la comida, y el popular matrimonio, en compañía de algunos amigos, se disponían a celebrar el acto de trasegar algunos alimentos al estómago. Se habló del tiempo. Cuando este tema se agotó por completo, a los diez minutos se habló de las películas habladas.

Y como decía mi camarero chino, fuera el tiempo, fuera el tema de las películas habladas, fuera que la conversación a pesar de todos los esfuerzos de los comensales languidecía, la cuestión es que Estelle se destapó. Y declaró, ante el asombro de todos los presentes, incluyendo al fámulo de la oriental República, que hacía versos.

Mayor motivo de asombro hubiera sido, creo yo, que dijera que hacía calceta.

Estelle Taylor, poetisa, es la última noticia de Hollywood. Luego pude confirmar que el camarero no había mentido por la propina. En efecto, la señora del terrible aplastador de narices, Jack Dempsey, escribe poesía.

Demasiado bella

La poesía de miss Taylor no es demasiado bella, porque no existe limitación para la belleza de la poesía como no la existe para cantar tangos. La poesía de Estelle Taylor a mí me ha parecido un poco pedánea, pero es natural, porque nunca he sentido un gran fervor poético.

Parce raro que siendo tan bonita se dedique a hacer versos. Y no es que exista una incompatibilidad manifiesta entre la belleza femenina y la disposición a las bellas letras, sino falta material de tiempo. Una muchacha que se arregla y se cuida de su persona con la meticulosidad de la señora de Dempsey, no dispone de muchas horas para abandonarse a la inspiración. Además miss Taylor tiene compromisos cinematográficos, toma el té a las cinco, suele tener invitados para cenar, está en la obligación de hacer los honores de la casa... Y una poetisa necesita tiempo, abandono y entregarse a las musas en lugar de entregarse a la manicura, a la masajista, a la peinadora...

¿Cuál es el motivo de inspiración?

Todavía no ha sido revelado, pero desde luego se puede asegurar que no es su hercúleo marido. Estas artistas de Hollywood también tienen su corazoncito, y a veces ese corazoncito, diminuto como una avellana, se vierte en estrofas.

Para que el lector juzgue de la poesía de Estelle Taylor, voy a traducir en prosa uno de sus poemas:

«Se encontraron riendo y lentamente fueron quedándose asombrados el uno del otro al propio tiempo que la ilusión de estrecharse las manos, como un trueno lejano, unió en la tierra a dos almas pródigas de pasión.

Se daban cita a la orilla del mar noche tras noche y hablaban con emoción de lo bueno y lo malo hasta que un día la tierra compasiva reclamó su parte.

Volverán a citarse a la orilla del mar dentro de unos años, mas la falta de emoción en las pupilas de ambos hará presagiar que jamás volverán a encontrarse.»

Quién pudo nunca haberse figurado que tras los bucles y la mirada sencilla y cándida de Estelle Taylor se apuntaba la Gabriela Mistral de Hollywood?

Mientras su marido en Nueva York hace y deshace contratos con empresarios para dedicarse o dejar de dedicarse a organizar grandes luchas pugilísticas, su bella esposa, allá en la California, la de las uvas rivales de Almería, se pasa las noches de claro en claro escribiendo sobre su libro de notas lo que le dictan las musas.

Extraño maridaje el de la poetisa y el boxeador. Pero, en fin, después de haber toreado Frankly Sindney en la plaza de Sevilla, todo es posible en Norteamérica.

La alondra de Hollywood

La colonia cinematográfica de California ha acogido con entusiasmo la noticia de los versos de Estelle Taylor, pues de este modo se dignifica un poco Hollywood, cuya pésima fama se extiende de uno al otro hemisferio. Donde hay poetas hay espiritualidad, tazas de café y cerveza negra. Y esto siempre será mucho más decente que esas juergas a base de whiskey y hielo, en las cuales el mundo de la aristocracia cinematográfica ahoga la pena de su vulgaridad.

Pero úñase el lector en mi rogatorio de que los empresarios no descubran el talento poético de Estelle Taylor, porque de lo contrario, Dios misericordioso, cuántas películas habladas tendremos que soportar en las que la distinguida actriz nos recite los productos de su inspiración! Y no sabemos todavía cuál hace peor, si escribir versos o recitarlos.

AURELIO PEGO

Nueva York, julio.

(Prohibida la reproducción terminantemente.)



JABÓN DE ALMENDRAS OROCREMA

En su espuma blanca y abundante
hay el secreto de una piel sana y
fresca y la eterna juventud del cutis.

Producción de LOS PERFUMES DE TASARA - BADALONA

SILUETAS
DEL FILM **CHESTER MORRIS**

RONDA NOCTURNA, película hablada de la que es director Roland West, está actualmente en el tercer mes de su exhibición en el 44 Street Theatre, de Nueva York, y Chester Morris, intérprete principal de esta película, produce actualmente su tercer film para la Paramount.

Mister Morris ha terminado «Fast Life» para la First National desde que volvió a Hollywood después de haber asistido al estreno de su primera película hablada, «Ronda nocturna», en Nueva York.

En «Fast Life» interpreta el mismo rol que interpretaba en la obra teatral del mismo título. Su padre, Mr. William Morris, trabajaba en esta obra con su hijo Chester cuando se representaba en el Broadway.

Su padre trabajó de principal actor con madame Nojeska, Minnie Madern y Olga Nethersole; tuvo también el principal rol en las compañías de Agustín Dale, Daniel Froham y Charles Froham.

La primera vez que Chester encontró trabajo en una compañía teatral fué por presentarse como el hijo de William Morris, pero actualmente se han invertido los papeles y éste se presenta como el padre de Chester Morris. Tan grande es la fama adquirida por su hijo en «Ronda nocturna»!

Actualmente el padre de Morris, con su esposa, dos hermanos y una hermana de éste, hacen una tournée por América con una obra titulada «The Main Stem». En la anterior obra que la familia interpretaba, titulada «Las tragedias de mi casa», Chester también trabajaba. En realidad fué esta comedia la que llevó a la familia a Los Angeles, donde Cecil B. de Mille, amigo de sus padres, les invitó un día a comer, y mirando a Chester a través de un vidrio de color, le dijo si quería ir a su estudio, pues haría de él una estrella cinematográfica.

Cuando Chester se presentó en el estudio, Mr. de Mille, que ya no se había acordado más de él, estaba haciendo un crucero con su yate.

Dos años más tarde D. W. Griffith fué a Nueva York e hizo varias pruebas de aspirantes para el entonces cine silencioso. Entre las pruebas tomadas había la de Chester Morris. Griffith no lo escogió, pero cuando Roland West, director de «El murciélagos» vió la prueba de Chester, telegrafió a su representante de Nueva York que le firmase un contrato para el rol de Chick Williams, de «Ronda nocturna».

John Wray, uno de los autores de «Ronda nocturna», de cuya obra teatral ha sido adaptada esta película, recuerda que ofreció a su amigo Morris el papel de Williams cuando esta obra debía representarse en el teatro de Nueva York, y como Chester tenía que cumplir anteriores contratos, no pudo aceptar, pero Mr. Wray declara que está satisfecho de verle interpretar este rol en la pantalla.

Chester Morris está casado con Sue Kilborn, una rubia jo-

vencita que había trabajado con Adolphe Menjou en «La celebridad social» y varias películas de la Paramount, en cuya compañía trabajaba.

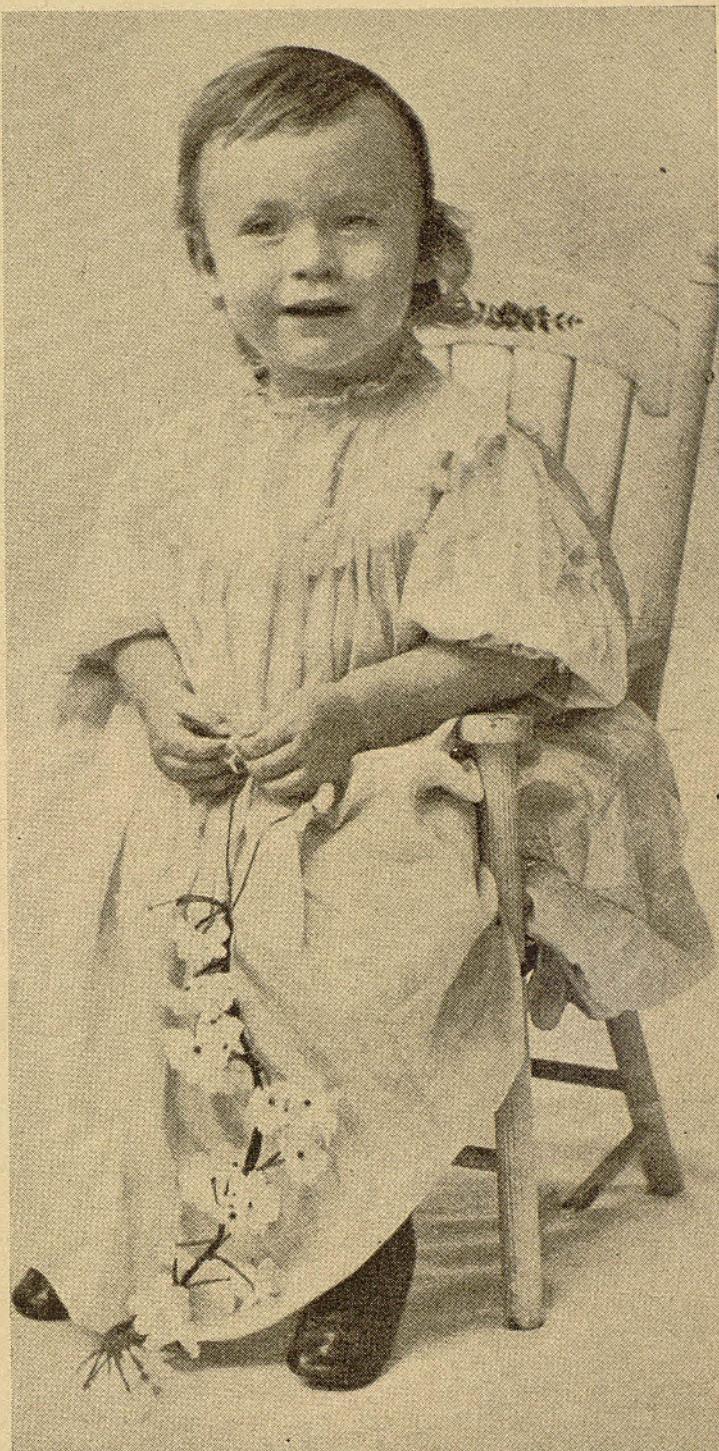
Al cabo de algún tiempo nació una niña a la que pusieron el nombre de Brooks.

Los señores Morris han com-

al terrible criminal en los dos impecables caballeros, cuyas casas están situadas una enfrente de la otra.

Las empresas «alquilan» los artistas de cine

Uno de los casos más curiosos respecto a los artistas de cine y las empresas es el hecho de que los



Chester Morris cuando estaba en la lactancia

prado una casa en Hollywood. Albert Conti vive en la casa del frente.

Mr. Conti tiene el rol de Canciller del emperador de Francia en la película de los Artistas Asociados, «La melodía del amor», cuya principal estrella es Lupe Vélez.

«La melodía del amor» se impresionó en el mismo estudio que Chester impresionó «Ronda nocturna», aunque nadie reconocería al Canciller de Francia y

productores «alquilan» por un precio estipulado y bajo ciertas condiciones a los actores y actrices que tienen bajo contrato. Rara vez se «alquila» a las grandes luminarias, pero por regla general los galanes y las damas jóvenes sujetos a contrato por largo tiempo, una vez u otra prestan sus servicios a otras empresas y contribuyen al éxito de películas de compañías rivales durante el término de tiempo que integran el elenco de una

dada firma. Esto redunda en beneficio directo, tanto de las empresas como de los artistas, ya que las empresas cobran una cantidad estipulada (generalmente más elevada del sueldo que ellas pagan al actor o actriz), y en cambio el artista adquiere mayor popularidad.

Charles Farrell era casi un desconocido en la pantalla cuando la Paramount solicitó de la Fox que le cediese dicho artista para filmar «La fragata invicta» y más tarde «El grito de guerra». Con ello salieron ganando la Fox y la Paramount, pues la primera cobró una cantidad más que regular por los servicios del actor, y la segunda filmó dos películas de gran mérito.

James Hall es actor del elenco fijo de la Paramount, pero hace más de un año que no filma ninguna película para esta empresa, y en la actualidad caracteriza el papel de galán en una obra de Colleen Moore, después de haber trabajado con Vilma Banky en «Los ángeles del Averno».

Mary Pickford contrató hace poco a Charles Rogers, y con él, como galán, filmó su magnífica creación «Mi preferida». La Metro-Goldwyn-Mayer se vió obligada a solicitar de la Paramount a Ruth Chatterton para el papel de protagonista en «La Dama de las Camelias». La Universal ofreció a Evelyn Brent, artista del elenco de la Paramount, la oportunidad de integrar el reparto de la mejor película del año, «Broadway».

Estos datos demuestran al lector que la rivalidad existente entre las empresas cinematográficas es solamente una competencia en la calidad de la producción, existiendo entre ellas un gran espíritu de cooperación, del cual se benefician directamente los artistas y el público en general.

Dorothy Sebastian firma un nuevo contrato con Metro-Goldwyn-Mayer

DESPUÉS de su resonante triunfo en «Spite Marriage» y en su rol hablado en «The Green Ghost», Dorothy Sebastian ha firmado un nuevo contrato con la Metro-Goldwyn-Mayer.

Miss Sebastian durante la última temporada ha obtenido varios y rotundos éxitos en la pantalla, entre ellos «Las vírgenes modernas», «The Land Of Forgotten Woman» y otras.

Esta artista pasó del escenario a la pantalla. Poco tiempo después de su graduación en la Universidad de Alabama apareció en Georges White's «Scandals» y obtuvo su primer éxito cinematográfico, junto con Alice Terry, en «Sackcloth And Scarlet». Volvió a las tablas después de esta película, y más tarde fué contratada por M. G. M.

Entre sus éxitos figuran «The Adventurer», «The Haunted Ship», «On Ze Boulevard», «The Deni Bride», «The Shon», «You'd Be Surprised», «Woman Of Affairs», etc.

En su último role en «The Green Ghost», la cual dirigió Lionel Barrymore, aparece como una mujer fatal, que se vale del hipnotismo para realizar sus nebulosos proyectos.



Gráficos en que aparecen las personalidades cinematográficas que, llegadas de todo el mundo, asistieron hace unas semanas en Nueva York al Congreso Paramount



Ecos de Hollywood

Un incidente trivial fué base de la carrera de Richard Arlen

—¿Tiene un fósforo?

—Con mucho gusto.

Este incidente, que ocurre a cada instante en la vida de un hombre, fué la base de la carrera artística de Richard Arlen, famoso actor de cine en la actualidad que está caracterizando el papel de protagonista en la nueva película Paramount, «El hombre que amo».

El incidente tuvo lugar a la puerta del estudio de la Paramount, en Hollywood. De esto hace ya algún tiempo. Arlen se dirigía al estudio en busca de trabajo. William Wellman estaba a la sazón reuniendo el reparto de «Alas» y salía de la oficina del director. Pidió un fósforo al primer hombre que encontró a la salida, y este hombre era Arlen.

—Espléndido día, eh?

—¡Espléndido! —contestó Wellman.

—Buscando trabajo también?

—No. ¿Lo busca usted?

—Sí, y necesito trabajar. Las cosas no marchan muy bien.

—¿Cómo se llama?

—Richard Arlen.

—Ah, sí! Usted trabajó en «El hombre del amor».

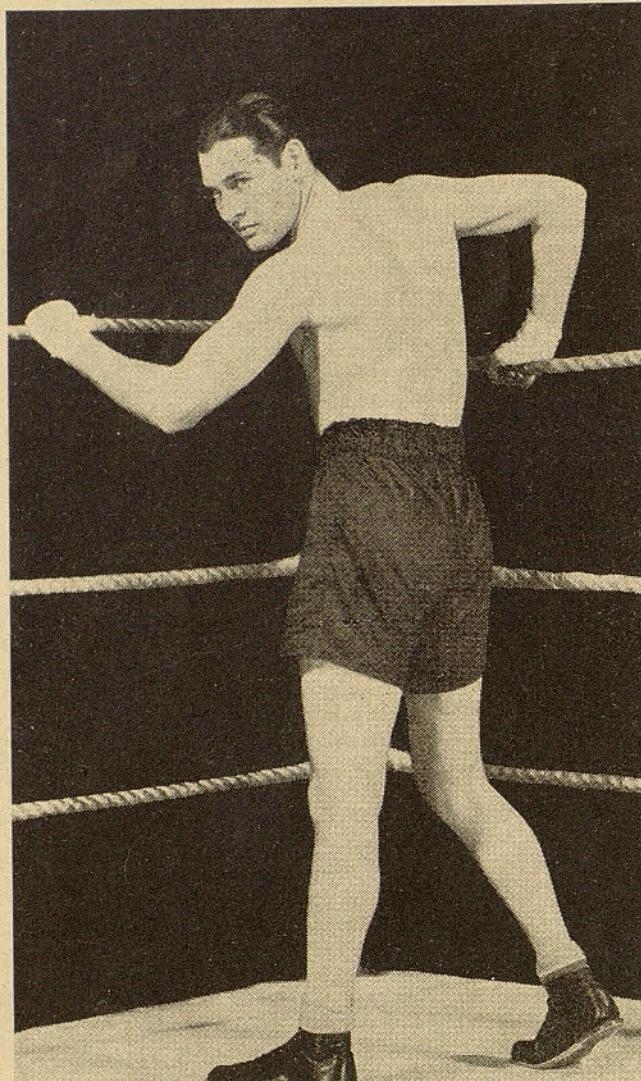
—Sí, pero desde entonces he podido hacer muy poco. El trabajo parece que está escaso.

—Veremos lo que se puede hacer con usted. Pase mañana por mi despacho.

Los dos hombres se despidieron. Días más tarde la Paramount contrataba a Arlen para un papel importante en «Alas», la gran película aérea que a la sazón iba a comenzar a filmar Wellman. Desde entonces el joven actor no ha dejado de trabajar un solo día. El éxito obtenido con «Alas» lo colocó como

actor del elenco fijo de la Paramount e hizo de él uno de los actores jóvenes de más prestigio. En la actualidad caracteriza el papel de protagonista en «El hombre que amo».

gonista en «El hombre que amo», una película de boxeo en la que caracteriza la protagonista la bella actriz Mary Brian.



Richard Arlen

Menjou ha visto solamente quince hombres elegantes

SEGÚN declara Víctor Schertzinger, famoso director de películas, quien en la actualidad está dirigiendo a Adolphe Menjou en «El amor a la moda», el célebre actor le ha dicho que solamente ha encontrado en su vida 15 hombres que vistiesen con verdadera elegancia: siete en Inglaterra, dos en Francia y cinco en Estados Unidos.

Explicando a míster Schertzinger su punto de vista en lo que a elegancia concierne, Menjou afirma que para el hombre en general no tiene importancia alguna la elegancia en el vestir y que lo único que le preocupa de su indumentaria es «ir vestido decentemente». Mirando las cosas desde este punto de vista, el elemento masculino no se preocupa gran cosa de su indumentaria y se adapta fácilmente a los gustos de su sastre o de su mujer. Esto hace que haya tan contados hombres que vistan con verdadera distinción, pues ni el sastre ni la mujer son jueces competentes como árbitros de la elegancia masculina y lo único

que hacen es estropear el gusto individual, sin acertar a complacerse a sí mismos.

El vestuario que usa Menjou al filmar «La moda en el amor» es confeccionado por el sastre que viste a este artista desde años, quien conoce al detalle sus gustos y sigue fielmente sus órdenes. Diez trajes distintos se emplean en varias escenas de la obra, todos ellos siguiendo los dictados de la moda actual.

Caminó a pie hasta el estudio

GRETÀ GRANSTODT, bella jovencita que hace tres años caminó a pie desde San Francisco hasta Hollywood con la esperanza de que tan luego llegase encontraría un papel de protagonista esperando por ella, acaba de conseguir en parte lo que había soñado: un papel importante en una película de mérito. Miss Granstodt ha sido escogida para secundar a Nancy Carroll y Charles Rogers en «Jazz-Band».

Este número ha sido visado por la censura

Cuando la hoy encantadora actriz dió fin a su caminata desde San Francisco, encontróse con que al llegar a Hollywood estaba más lejos de su papel de protagonista que cuando comenzó el viaje. La carencia de fondos hizo que en vez de un papel de princesa de ensueño en una película, tuviese que acomodarse a un papel de simple camarera en un restaurante de la capital de Cinelandia. Persistiendo en su empeño, las horas que le dejaba libre su ocupación las dedicaba a solicitar trabajo de simple «extra». Poco a poco se dió a conocer de los directores de reparto y al fin logró ser admitida como bañista en el estudio de Sennet. De bañista pasó a los papeles complementarios, y de éstos a las primeras partes. El año pasado abandonó el estudio de Sennet y las comedias cortas para pasar al estudio de la Paramount y caracterizar el papel de camarera en «El ángel pecador», película en la que aparece como protagonista Nancy Carroll. La actuación de miss Granstodt en esta obra dió como resultado una estrecha amistad entre miss Carroll y la joven, y al encomendar a la célebre actriz la impresión de «Jazz-Band», la encantadora Nancy solicitó del director John Cromwell que incluyese en el reparto a su amiguita.

Con Nancy Carroll y Greta Granstodt caracterizan los papeles principales en «Jazz-Band» los conocidos artistas Jack Oakie, Charles Rogers, Richard Gallagher, Harry Green y Thomas Jefferson.

Entre paisanos

ENAR LUNDBORG, el famoso aviador sueco que salvó a Nobile en las regiones árticas, hizo su viaje especial a los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer durante su visita a los Estados Unidos, para saludar a dos celebridades compatriotas suyos: Greta Garbo y Nils Asther. Fué huésped de miss Garbo, quien trabajaba por entonces en «Orquídeas salvajes», la reciente producción que acaba de terminarse. Habíanse conocido a bordo del barco en que ambos vinieron a la América del Norte en el mes de marzo del presente año.

Greta y John

A John Gilber le preguntó un periodista durante un descanso en la filmación de «La mujer ligera», película en la que aparece de nuevo con Greta Garbo, qué es lo que preferiría ser; y cuando todos esperaban oírle decir que un Talma de la cinematografía, el simpático actor contestó:

«Preferiría sobre todo ser escritor, un gran escritor. Me gustaría más ver mi nombre impreso en la cubierta de un buen libro a verlo en el mayor anuncio luminoso del mundo. Creo que escribir es la fórmula mejor de que dispone el hombre para expresar y divulgar sus pensamientos.

«Declaro esta preferencia porque de la manera en que la pregunta me ha sido hecha, no se precisaba hubiera de ser con respecto a mi profesión de actor aquella preferencia.

«Todos podemos escribir, mejor o peor, todos podemos transmitir al papel nuestras impresiones. A mi juicio, la facultad de escribir es un don precioso que Dios nos ha otorgado y que nadie debe desaprovechar. Feliz aquel que puede ser considerado como un genio de literatura. Al escritor es al único ser de este mundo a quien envídoo.»

Gilbert en nuevo rol de ruso

LOS papeles de ruso parecen ser las características favoritas de Gilbert. Por el momento se ocupa en interpretar su cuarto rol de esta clase a fuer de héroe de la adaptación de la novela «Redención», de Tolstoi, dirigida por Fred Niblo, en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer. Es una historia dramática de Rusia, en que toman parte Conrad Nagel, Eleanor Boardman y otros artistas de nota.

Gilbert interpretó por primera vez el papel de ruso en «Su hora», a que siguieron «Anna Karenina» y «Los cosacos», obteniendo triunfos excepcionales en todas aquellas producciones.

Popular Film

"El mantón"

Chotis

Del maestro Luis Serrano

PIANO

Si quiere estar bien informado de todo lo que se relacione con el arte cinematográfico nacional y extranjero, lea todas las semanas

"Popular Film"

que es la revista más amena y mejor informada de toda España.



*Un juego muy divertido
entre Nick Stuart y Sue
Carol: ¿Sales y te dejas
hacer el amor, o le prendo
fuego a la mecha?*

*Douglas Fairbanks
entregando a Al
Jolson la estatuilla
que han regalado a
éstos Los Artistas
Asociados.*

Seis secretos de seducción por CAMILA HORN

A modo de prólogo

SECRETOS de seducción directamente llegados de Hollywood y relatados por una de las actrices cinematográficas más bellas y de más talento, he aquí lo que hoy podemos ofrecer a nuestros lectores.

En estos seis artículos, la estrella nos expli-

ca el cuidado del cabello, manos y cutis, el arte de arreglarse y el uso de los cosméticos, de los alimentos y el ejercicio físico, el gusto y la economía en el vestir y otros ingredientes necesarios para obtener el resultado a que todas las mujeres aspiran: Seducción.

La autora de estos artículos es Camila Horn, que interpreta el principal rol femenino en la

nueva película de John Barrymore para Los Artistas Asociados «Amor eterno», dirigida por Ernst Lubitsch.

Miss Horn está eminentemente calificada para hablar de la seducción, pues esta cuali-



dad es lo que le ha valido la ascensión a la cumbre de las películas. Sus manifestaciones son completamente sinceras y se basan en su experiencia.

Hace algunos años, cuando contaba diez y seis (actualmente tiene veinte), Camila era una educanda en un convento de Alemania. Era, como tantas otras muchachas alemanas, rubia, estudiada, y gozando de excelente salud. Su familia pertenecía a la clase media y le había dado excelente educación. La vocación de Camila era el teatro, pero no tenía suficiente dinero para costearse el viaje hasta Berlín. Para lograrlo hizo algunos pijamas y camisas de hombre, los vendió, y con el producto empezó su camino en la vida sola.

Miss Horn tuvo que luchar rudamente y se encontró con dificultades que hubieran desanimado a muchas otras muchachas. Su perseverancia y su seducción triunfaron, triunfó y llegó a ser una estrella cinematográfica de las más queridas por el público, cuando aún no había cumplido los veinte años.

Un año y medio más tarde fué contratada en América para interpretar el principal rol femenino en la película de Barrymore para los Artistas Asociados, «Tempestad».

Esta fué un éxito tan grande para ella, que cuando Barrymore decidió hacer «Amor eterno», no quiso a nadie más que a ella como primera actriz. Un día, mientras se estaba impresionando «Amor eterno», un distinguido visitante de los estudios, William J. Locke, célebre escritor inglés, que asistía a la toma de vistas de una de las más bellas escenas de amor que interpretaban miss Horn y mister Barrymore, exclamó: «Nunca he visto una muchacha más encantadora; es capaz de atraerse y ganarse las simpatías de cualquier clase de público!»

Se trasmitió a miss Horn las palabras de este escritor, y cuando terminó «Amor eterno» se la persuadió a que diese a las mujeres americanas algunos de sus secretos de seducción. Accedió a ello la estrella, y nosotros los traducimos a beneficio de nuestras lectoras.

Su principal mérito consiste en que todos son sencillos y prácticos, pudiéndose llevar a cabo sin necesidad de hacer ningún gasto. Si lo mejor de la vida lo tenemos de balde, la seducción forma parte de ello, dice miss Horn, a la que cedemos la palabra.

Consejo número 1 *El cuidado de la piel y los últimos toques del tocado*

La piel es el factor más importante de la belleza.

En nuestros tiempos todas las mujeres pueden tener una piel bonita; lo único que se necesita para ello es sentido común. Naturalmente, la salud es la base de la belleza de la piel. Aire puro, ejercicio adecuado, buen régimen alimenticio, y si usa cosméticos (¿qué mujer no los usa hoy día?) debe tenerse la seguridad de que éstos no perjudican la piel.

Por mi parte me lavo la cara con agua y jabón blando.

Algunas mujeres dicen que ellas nunca emplean agua para lavarse la cara, porque su piel es demasiado tierna y el agua se la agrieta. Yo creo que todo depende de la clase de agua que haya en el punto en que vivís. Si el agua es pesada y alcalina y os es imposible proporcionaros agua blanda, entonces haréis bien en lavaros con cold cream, pues lo esencial es que los poros de la cara estén limpios.

Aqua y jabón o cold cream, lo que queráis; pero sobre todo *laváos la cara por lo menos dos veces al día*.

Después de lavarme la cara, y antes de ponérme polvos, me aplico un poco de crema con la punta de los dedos. Lo principal que debéis tener en cuenta al escoger los polvos (doy por admitido que habéis escogido polvos adecuados al color de vuestro cutis), es que éstos no contengan plomo. Compradlos de marcas cuya composición conozcáis, y a comerciantes de confianza, y no os equivocaréis.

Colorete? ¿Y quién no lo usa en ciertas ocasiones? Todas las cosas exigen moderación, y el colorete la pintura en los labios más que nada. Tened juicio al ponéroslo y asegurao de que casa con el color de vuestra piel.

En el trabajo de la pantalla usamos cosméticos de acuerdo con el papel que interpretabamos y las exigencias de las luces del escenario; pero tan pronto como puedo me lo saco. En los estudios cada día exigen menos maquillajes. Nos esforzamos en obtener naturalidad, y con el moderno sistema de alumbrado de los sets de lámparas incandescentes, como las que tenéis en casa, en vez de las luces Kleig que se usaban hasta ahora, cuando menos maquillaje, mejor.

La Madre Naturaleza es el mejor doctor en belleza, y con vivienda sana, sueño en cantidad suficiente, ejercicio saludable y pensamientos alegres, vuestra piel tendrá una tersura enviable, y circulando más la sangre no necesitaréis colorete.

No os asustéis del sol, el viento y la lluvia; son vuestros mejores aliados en vez de enemigos, como muchas de vosotras los consideráis. Me convencí de ello al pasar varias semanas en las montañas del Canadá cuando impresionaba «Amor eterno» con John Barrymore.

Consejo número 2 *El cuidado de las manos*

Si los ojos son el espejo del alma, las manos lo son del carácter de la persona.

Cuántas veces no habréis oido decir: «Cómo me gustaría tener unas manos bonitas!», y cuántas veces la misma persona que hace esta exclamación tiene las manos bonitas, pero no se las cuida.

Las manos que la Naturaleza nos ha dado son las más apropiadas para nosotras, y tienen un importante papel en la seducción de una persona.

Los poetas y los artistas nos alaban los dedos largos y acabados en punta, pero no hay que apurarse si vuestros dedos no terminan así.

Muchas mujeres cuyas manos son encantadoras, no tienen los dedos de esta forma, y una de ellas — famosa escritora de la pantalla — las tiene en forma regordeta, pero las trata con tanto cuidado, que siempre recibe alabanzas por ellas.

No siempre las manos ociosas son las más bonitas. Las manos tienen que hacer ejercicio lo mismo que el cuerpo, y generalmente veréis que las mujeres de manos bonitas son mujeres de acción, bien en casa o en la vida de los negocios.

Imponed a vuestras manos el ejercicio y dejad que el aire y el sol les dejen sentir su benéfica influencia. Yo únicamente llevo guantes cuando mi toilette lo exige imperiosamente. Conozco a mujeres que hasta en la cama llevan guantes para protegerse las manos, pero me atrevo a decir que si estas manos barrien, cosiesen o tecleasen una máquina de escribir, no perderían su encanto.

Olvídadel absoluto el mérito de vuestras manos cuando estéis delante de la gente. Sed naturales, pues la naturalidad es la gracia y la gracia es la seducción.

En la edad en que se crece, todo se es brazos y piernas; yo también era así, y recuerdo que una vez me encerré en mi cuarto, donde pasé una solemne rabieta, porque me pareció que alguien se había reído de mis manos cuando dejé caer un plato mientras estaba ayudando a mi madre en la cocina. Esto únicamente lo imaginé, pero me sucedía lo que a muchas personas, y en particular a las muchachas, que son torpes únicamente porque creen serlo, y es porque no han aprendido a ser naturales.

Con ayuda de la manicura es muy fácil tener cuidado de las manos. Dedicad tres o cuatro minutos cada día a vuestras manos, pasándoles el polísoir por las uñas y tirándoles un poco las pieles después de haberlos puesto el líquido apropiado, y las conservaréis en perfectas condiciones. Os recomiendo, sobre todo, queridas lectoras, que tengáis tanto cuidado con las manos como lo tenéis con el cabello y con la cara.

Consejo número 3 *Comida y ejercicio*

La salud es la mejor riqueza, dice el refrán, pero yo prefiero tener salud que riqueza. ¿No os sucede a vosotras lo mismo? Hay que tener cuidado con la comida y hacer el suficiente ejercicio para conservar la línea.

El conservar la línea no es una cosa tan difícil como parece, y el abstenerse de ciertas viandas (esto no significa dejarse debilitar) es un placer, pues de ello resulta la salud y la belleza y una mayor alegría de vivir.

No es la cantidad, es la calidad de los alimentos lo que debéis vigilar; las circunstancias alteran los casos, y lo que para una es alimento, para la otra es un perjuicio, pero como regla general os diré: Tened cuidado en tomar alimentos pesados, dulces y demasiada carne. Ésta, comida con moderación, es conveniente para el organismo, pero si queréis conservar la línea, evitad los alimentos grasos.

Me gustan las verduras y son muy convenientes para el organismo.

He aquí lo que como los días que tengo que trabajar mucho en el estudio. El desayuno, fruta (ciruelas confitadas, manzanas cocidas, zumo de naranjas o naranjas cortadas a voluntad), una tostada y café, y si tengo mucha hambre, un huevo pasado por agua; a media mañana, fruta o un panecillo o una tostada y una taza de té; a la comida, sopa caliente, una ensalada, habichuelas, acelgas, un poco de pollo y media taza de café. Comed fruta en vez de dulces, comed verduras en vez de carne, y os encontraréis mejor sin tener que preocuparos de que si el vestido que os comprasteis el mes pasado os vendrá pequeño este mes.

El ejercicio es tan necesario a la persona como el alimento. Empezad el día activamente, y ante una ventana abierta respirad muy hondo al levantaros para aprovisionaros de aire puro.



Id a vuestro trabajo andando; creo que el andar es el mayor ejercicio y el más fácil de practicar. No es ahora cuestión de las ocupaciones que podáis tener, pero reservaos cinco minutos por la mañana y otros tantos por la tarde para andar de prisa. El pasear no consiste sólo en andar. Moved un poco los brazos, llevad los hombros cuadrados y la espalda recta. Pasead con la idea de que andáis para conservar la salud, llevad vestidos y zapatos cómodos; los zapatos estrechos son peligrosos. Cuando impresionaba «Amor eterno» en las montañas del Canadá, Mr. Barrymore y yo teníamos que escalar montañas y andar a lo largo de caminos estrechos donde un resbalón hubiera sido fatal, y también tuve que andar por la nieve. ¿Lo creeréis? Llegaba por la noche cansadísima, pero cuando volví a Hollywood me encontré mejor de lo que nunca me había sentido.

Alimento adecuado, ejercicio, aire puro y sol, son más eficaces que todas las lociones de belleza del mundo.

Consejo número 4 El cuidado del cabello

Tienes un cabello precioso!

No encuentro mejor cumplido para una mujer, y cuando uno considera la parte principal que juega en la seducción que una persona ejerce, se dice que vale la pena de cuidarlo bien.

El cabello es la corona real de la mujer, y hoy hablaremos del cuidado que debe prestársele. La cuestión de la melena corta o el cabello largo, depende del gusto de cada una.

Unas son partidarias decididas de la melena, otras (muy pocas) por nada del mundo se privarían de su cabello; pero tanto da que sea corto o largo; de todos modos necesita que se le cuide.

Es un hecho aceptado que para que un cabello sea bonito debe mantenerse limpio, y para limpiarlo no se necesita ni el uso de preparaciones especiales ni ir a casa del peluquero. Yo siempre me he lavado yo misma mi cabello, y no pienso necesitar a nadie para esto.

Mi madre me enseñó a hacerlo cuando era pequeña. He aquí mi sistema: Si es posible, usad agua blanda, cuanto más, mejor. Antes de empezar a lavaros la cabeza, daos un vivo masaje con los dedos. Mojao bien el cabello con agua tibia, primero, y después agua caliente antes de enjabonarlo. ¿Jabón? De cualquier clase, con tal de que sea puro. Si no queréis usar jabón, usad Shampoo. Enjabonáosla y

aclaradla bien. Otra enjabonada y aclararlo de nuevo. Entonces daos una fricción de colonia o cualquier otra esencia tónica para el cabello. Tened preparada una toalla caliente y seca bien la cabeza. Dejad secar al sol el cabello, si esto es posible, antes de peinaros. Cepilláoslo cada día y mantened los cepillos limpios. Laváos el cabello una vez cada semana, cepilláoslo durante varios minutos cada día antes de acostaros, no llevéis sombreros demasiado estrechos, peinaos de la manera que mejor vaya a vuestra fisonomía y tendrás un importante punto ganado en este total tan difícil que se llama seducción.

Consejo número 5 Estudio, música y arte

Pocas mujeres pueden ser seductoras si no han leído mucho. No os digo que os dedicéis a la lectura de los clásicos, leyendo la llamada alta literatura; pero sí es conveniente un ligero conocimiento de ellos, una ojeada sobre los acontecimientos diarios del mundo, un poco de música y algunas visitas a los museos.

Los periódicos son los mejores educadores. Por medio de ellos nos enteramos de lo que sucede cada día en el mundo, y sabemos la última novedad sobre modas, negocios, deportes, ciencias y artes; en ellos leemos artículos de escritores autorizados, agudos humoristas y grandes artistas.

Las bibliotecas públicas ponen los libros a disposición de todos.

Por mi parte, me gustan las biografías y otros escritos en que se relata lo verdadero en vez de lo imaginativo.

Lo principal es leer cosas que perfeccionan la inteligencia, ya sean cuentos, novelas, biografías o poesías.

Hay tantos buenos libros y buenas revistas, que es una necesidad no dedicar cada día un tiempo prudencial a las buenas lecturas.

La música también debe formar parte de la vida diaria. El gusto de la música (la buena música) es lo mejor para aprender a apreciar la belleza, y el gusto de lo bello se refleja en la personalidad de cada uno.

Si no estáis en situación de poder asistir a los conciertos y recitales y óperas, podéis de todos modos disfrutar de la música gracias al fonógrafo y a la radio. ¡Qué maravilloso es poder oír cómodamente desde casa a excelentes artistas! Una vuelta de manecilla o de disco y podéis oír desde una gran ópera a un jazz.

Presentadme a un hombre o a una mujer a quien le gusten la buena música y los buenos

libros, y os presentaré una persona a la que es interesante conocer.

Consejo número 6 Gusto y economía en el vestir

«¡Lleva usted un vestido de deporte magnífico!», me dijo uno de los miembros de la compañía de John Barrymore cuando partímos para el Canadá para filmar algunas escenas de «Amor eterno».

Estuve muy contenta de esta alabanza, pues yo misma me había hecho el sweater y la falda. Era muy sencillo y no me costó nada. Mencione este incidente para apoyar mi afirmación de que las cosas sencillas y muchas veces baratas son encantadoras si se tiene un poco de gusto.

Ir a la moda, sin caer en la extravagancia, puede ser una realidad si al escoger los vestidos se pone un poco de juicio.

A muchas mujeres les gusta comprar ganchos. Yo también, pues sé coser.

Un día, mientras estaba en un almacén de Los Angeles, supe que se vendían saltos de cama a la mitad de precio. De momento no los necesitaba, pero sabía que más tarde lo necesitaría, así es que me compré dos; les hice algunos arreglos, y después nadie creía que me habían costado tan baratos.

Para una muchacha que sepa coser, el departamento de retales es uno de los más interesantes de la tienda. Algunas veces puede comprarse un pedazo suficiente para hacer todo un vestido, o sino puede combinarse con dos telas diferentes, como el satén y el crepé.

El año pasado tenía un vestido de terciopelo, pero aunque estaba en buen estado se veía que era algo pasado de moda. Entonces cogí el vestido, lo cepillé bien, y con ayuda de un poco de crepé georgette me quedó un vestido encantador.

La falda es de terciopelo, la blusa no tiene mangas y únicamente tenía terciopelo para hacerme una chaquetita. El cine es la mejor manera de hacer que en todas partes del mundo se sepan las modas. La muchacha obrera puede ir tan a la moda como la aristócrata. ¿Y por qué no ha de ser así? Ve los mismos modelos que sus hermanas de Nueva York, Hollywood, París o San Francisco.

Lo que llevéis, elegidlo desde el punto de vista del buen gusto. Evitad las cosas extremas, y, naturalmente, evitad los colores que no os vayan bien, aunque sean de última moda. No seáis demasiado varoniles, buscad sobre todo la feminidad.

CINE MUDO Y CINE SONORO

CAMBIANDO EL DISCO

CAMBIAZ el disco, opinamos que se debería llamar a este complemento novel que, entre un régimen más o menos ruidoso, consigue hacer hablar y vivir a un núcleo considerable de cintas.

El cine mudo es una sonata a la intimidad, una expresión mejor que la más exacta reproducción de la voz humana; su placa es un himno de un contenido dulce, ideológico, de una remembranza eternamente actual, un código de gestos y figuras virtuales, bien al revés del sonoro, cuajado de chabacanas estíncias de «jazz» y de fórmulas antiestéticas y revulsivas.

No se puede predecir el porvenir que espera a la película hablada hoy día en incubación. Su destino dependerá de los promotores que la dirijan, del impulso que la den, del apoyo intensivo que logre ante los públicos que, esparcidos, sientan ansias de modificar el arte por el camino de la experimentación. En fin, soy de los que no le sacará del quicio ni las fruiciones morfológicas de una serie de cineastas de relumbrón ni las reflexiones y

júbilos recientes de los pseudoinnovadores.

Pero si no creo yo, como también otros, en esta aseveración de que el cine hablado va a aplastar al cine mudo, tradicional — cosa que sería de llorar amargamente — me limito, con entera franqueza expectativa, a estimar que se llegará a crearse obras primorosas, de muy fulgido relieve para formar época en la galería histórica del séptimo arte.

¿Por qué, pues, no aprovechar ocasión como esta para olvidar las largas etapas de desvío en la basificación de la producción nacional e ir elaborando la imprescindible aproximación de la América española, en su aspecto películero y patrióticamente racial?

España, por derecho de casta, debe resarcirse y operar en tierras americanas, no sólo para progresar en éxitos, sino para señalar a aquellas repúblicas los verdaderos derrotados de la hegemonía productiva, antes de que nuestros hermanos, mejor dicho, los hijos de España, se aprovechen de nuestras incertidumbres y centuplicuen nuestras dilaciones, obligándonos a capitular y a rendirles pleitesía.

España es la única nación que puede alcan-

zar el honor de que veinte naciones independientes y soberanas, vitorean las películas nonatas todavía en nuestro suelo; de que ciento cincuenta millones de hombres que hablan y piensan en español, pueden seguir los cauces de una riqueza tan inagotable, como desconocida, por no haber sido nunca explotada para la comisión de arraigos y voluntades, y proyectar su orientación sobre la cultura y la industria, invirtiendo sin tasa todos los valores esparcidos por nuestro territorio.

Algo similar ocurrirá en Inglaterra con relación a los Estados Unidos; de ambas una deberá ser tributaria de la otra, si los adelantos del cine-teatro llegan prácticamente a ensorearse de todos los públicos.

¿Qué porvenir espera a los británicos si desdichadamente los «United States of América» consolidasen su actuación, con aquella política del dólar que formulaba Taft?

Querámoslo o no, es indudable que cualquier triunfo o cualquier fracaso dependerá tan sólo de las naciones rectores que, como Inglaterra y España — lengua inglesa; lengua española —, fueron un día agraviadas por los pueblos de nueva estirpe, cuando se declararon independientes del «alma mater» colonizadora y dirigente.

JESÚS ALSINA

(Prohibida la reproducción sin citar su procedencia.)



Uñas bien cuidadas son símbolo de distinción

El esmalte CARMIÑA dá a las uñas un suave y persistente color en cualquiera de los tonos: Blanco, Rosa o Carmín.



No estropea las uñas ni salta el esmalte al lavarse las manos.

De venta al por mayor:
Perfumería Segura
Muntaner, 140
BARCELONA

A su regreso a Nueva York, donde fué a estudiar la técnica del film sonoro y a tratar sobre la instalación de un equipo de aparatos en el cine Coliseum de nuestra ciudad, los empleados de la casa Paramount ofrecieron un champán de bienvenida a su jefe, señor Messeri.

Al simpático acto fueron invitados todos los periodistas cinematográficos de Barcelona. Después de la agradable y cordialísima fiesta, coronada con una amentísima conferencia del señor Messeri, sobre el film sonoro, Badosa, el activo repórter gráfico, hizo en la terraza de las oficinas Paramount la foto que publicamos en esta plana y en la que aparece el señor Messeri rodeado de los periodistas y de algunos altos empleados de la casa.

§

Correo femenino

por Alicia Ferrán

UN GRITO DE PROTESTA

Señorita Alicia Ferrán: Mi distinguida y apreciable amiga:

Aun cuando sé que en la sección limitada que usted tan dignamente dirige en POPULAR FILM, no tienen cabida ciertos asuntos, me permito rogarle sea complaciente una vez más y publique la adjunta noticia, para que todas las simpáticas lectoras de esa digna revista unan su protesta más energética a la mía.

Un ser despreciable, uno de esos tipos que por desgracia todavía existen en nuestro país, el galanteador callejero y grosero, insultador de mujeres, un «donjuán» canalla, osado y audaz, tipo abominable que se cree con derecho a ofender en la vía pública la honestidad de mujeres hermosas y honradísimas, ha volcado sobre una dignísima señora todo el cieno encerrado en su alma de chimpancé con pantalón y americana.

Uno de esos sujetos profesionales del descaro para los cuales la mujer no es otra cosa que una estatua de carne, un objeto encalabrinador, la «hembra» fácil a los sometimientos del instinto, a la feroz brutalidad del salvaje en plena civilización.

Lo sucedido, cuya noticia ha publicado casi toda la prensa de España, es la siguiente:

«Hace siete u ocho días llegó a Madrid, en viaje de novios, procedentes de Santa Fe (Colombia), un matrimonio compuesto por el médico don Joaquín Meneses Díaz, de treinta y cinco años, natural de León, y la señora María Otero, de veintiuno, joven de extraordinaria belleza, hospedándose en un hotel de la avenida de Pí y Margall. Anoche, a las diez

aproximadamente, se retiraba el matrimonio a descansar, cuando al llegar a la calle de la Salud, el marido penetró en un estanco, establecido en dicha calle, quedándose la señora en la puerta. En aquel momento pasó por allí un individuo llamado José González de la Cámara, de cuarenta y cinco años, domiciliado en el número 14 de esta última calle, al que acompañaban otros dos individuos. José, al pasar al lado de la dama, la ofendió de obra, después de dirigirle algunas frases injuriosas. En aquel momento salió don Joaquín Meneses, y al darse cuenta de las injurias que estaban infiriendo a su esposa, se abalanzó sobre el flamenco, abofeteándole. Este, para repeler la agresión, sacó una navaja de las llamadas cabriteras, de unos 30 centímetros de longitud por cuatro de ancho, y con ella trató de acometer al doctor. Sin que nadie pudiera evitarlo se interpuso la señora, y el bárbaro hundió el arma hasta la empuñadura en el vientre de la señora, que cayó al suelo sin proferir palabra. El médico, anonadado, acudió en auxilio de su esposa, mientras que el agresor y los amigos se daban a la fuga.»

Mil gracias, señorita Alicia, y puede disponer con entera sinceridad de su afma. amiga,

Carolina Samper

* * *

Con el alma dolorida, protesto de ese acto de barbarie, cometido en una digna e indefensa mujer.

ALICIA FERRÁN

El cuidado de la belleza

por CLARA BOW

D E acuerdo con Shakespeare, el sueño desarruga el ceño de la mujer preocupada y proporciona una hora de felicidad en el hogar. Mirando la cosa desde el punto de vista del cuidado de la belleza, el sueño quita las arrugas del rostro, devuelve el color a la tez mustia y da brillo a los ojos cansados. En una palabra: rejuvenece a la mujer.

En mi concepto, no es el excesivo trabajo o las constantes preocupaciones económicas de que somos víctimas las mujeres del presente lo que hace que se marchite nuestra juventud y se mustie la sonrisa de contento que tanto admiramos en los retratos de nuestras abuelas. La mayoría de las causas de este desastroso estado físico es la falta de sueño. ¡Cuántas mujeres encontramos en nuestro camino que parece que van andando y durmiendo! ¡Cuántas muchachas que van a su trabajo por la mañana temprano enternece nuestro corazón y nos dan ganas de enviarlas a dormir unas cuantas horas! ¡Cuántas mujeres hay enfermas que se gastan fortunas curando enfermedades que no padecen! ¡Cuántas desavenencias entre matrimonios que no existirían si ambos cónyuges durmiesen unas cuantas horas más todos los días! El sueño, que desarruga el ceño y hace el milagro de dar una hora de felicidad, según Shakespeare, es la causa en nuestros días de que se agoste nuestra belleza en flor y de que no podamos vivir en paz con nosotras y con los demás. Esa es mi medicina para las enfermedades generales y es también mi mejor receta de belleza.

Hablo por experiencia y con conocimiento

de causa. Hace años, cuando ignoraba muchas cosas que hoy conozco respecto al régimen de vida que una mujer que quiera conservar su belleza debe de seguir, yo me encontraba aquejada de un cúmulo de enfermedades. No descansaba, no comía, me dolía la cabeza, estaba de mal humor, etc., etc. Consulté con el médico. El viejo doctor de la familia, que conocía la naturaleza humana, me preguntó acerca de las horas que invertía en dormir. Cuando oyó mi respuesta, me dijo, sonriendo: «Duerma usted el doble y todas sus enfermedades desaparecerán de una vez.» ¡Remedio santo, santo remedio! Ocho o nueve horas durmiendo todas las noches me han hecho una mujer sana, contenta y siempre con cara de primavera. La lectora puede tomar la receta en la seguridad de que no ha de arrepentirse.

La moda al día

por TRAVIS BANTON

E L color que estará de rigurosa moda durante la próxima temporada, no puede ser más atractivo para mis lectoras. Trátase del azul marino en todas sus tonalidades. Este color es el favorito de las bellas del mundo entero por ser el que mejor armoniza con todas las complejiones. En lo que toca al color estamos, pues, de enhorabuena.

La primavera se vestirá de azul marino con ligeras manchas de rosa. El rosa, el azul y el negro serán una combinación de muy buen gusto para vestidos de calle y sociedad. Los campos de deporte se apartarán por completo del azul y buscarán el amarillo. Amarillo y blanco compartirán honores y se disputarán la supremacía. Al entrar el verano las cortes de tennis sufrirán una ligera transformación, viéndose predominar en ellas el rosa y blanco o azul.

Al tratarse de vestidos formales, el azul pálido tanto en crepé como en sedilla será el color predominante. La pintura a mano será más apreciada que la pasada temporada, y cada bella tendrá la oportunidad de satisfacer su fantasía con creaciones originales. La media color carne seguirá imperando, aunque al llegar el verano la media blanca adquiera mayor preponderancia. Silueta de líneas curvas es la adecuada en todas las actividades y reuniones.

Loreto Campo. — Locióñese la nariz por las noches con agua de alumbré y por las mañanas se lava con agua de salvado muy fino, en la que pone unas gotas de alcohol de lavanda. Puede usar esto mismo para toda la cara. Y no coma carne ni comidas grasas o picantes.

La de siempre. — Las inyecciones son siempre buenas y evitan que el estómago se dañe. Su amiga debe seguir poniéndolas y ya le desaparecerá todo ese malestar. Yo no puedo indicarle nada en este caso. Mucho deseo que se ponga pronto buena.

Picacito. — Lávese semanalmente la cabeza con jabón de brea y agua tibia. Por las mañanas pásese por el cráneo una esponja mojada en esta loción: en un litro de agua disuelve 20 gramos de bórax y lo agita bien cada vez que lo use. Por las noches fricciónese con esta receta:

Agua de colonia, 100 gramos; glicerina, 15; tintura de jaborandi, 50; tintura de Panamá, 25; tintura de cantáridas, 2.

La calvicie, cuando se ha hecho ya crónica, es difícil de curar, aunque lo contrario aseguren los inventores de los mil específicos que se venden. Yo en lo que más confianza tengo es en el masaje. Pruebe con la loción que le indico, friccionándose un buen rato todas las noches. Deseándole éxito.

Margarita de la O. — Yo creo que sus poesías, aunque tienen algunos defectos propios de todo el que empieza, tienen inspiración, y que si sigue usted estudiando y cultivando la amistad de las moradoras del Parnaso, llegará a donde desea usted.

R. S. C. — No veo ningún inconveniente para efectuar esa boda, si sólo hay esa diferencia de edad. Donde hay verdadero cariño, hay siempre felicidad.

Amorosa. — Recibí sus cuartillas. Como siempre, las encuentro muy bien. Saldrán uno de estos jueves. Afectuosamente le saludo.

Una madrileña. — A usted no le queda más remedio que tener paciencia y esperar que ese joven se declare o decirle con franqueza que no venga a su lado, porque usted no quiere que los demás lo crean su novio sin serlo.

Curiosilla. — No la han engañado al decirle que hay casas de treinta pisos en Nueva York, pues las hay aún de muchos más, como el Woolworth, que tiene cincuenta y seis. ¡Da vértigo mirar desde el mirador de este edificio! Las personas vistas desde allí me parecían hormigas y los vapores juguetes de chiquillos. A pesar de que allí los ascensores suben con gran velocidad, se tarda unos minutos en llegar al último piso. Lo más peorado que tiene el subir allí es una rara presión que se siente en los oídos, que a veces llega a ser dolorosa. Pero es sólo mientras sube el ascensor. Sí; el Central Park es inmensamente largo y ancho. En él hay varios lagos. Tiene muchos árboles, flores y además paseos para automóviles. Es muy hermoso aquello. Las ardillas abundan en él y como allí se respetan mucho las plantas y los animales, estos vivos y graciosos bichos vienen con la mayor confianza a comer en la mano de los paseantes, seguros de que nadie les hará el menor daño. El acuario de Nueva York es de los mayores del mundo. Allí se pueden admirar todos los peces conocidos en el Universo y toda clase de vegetales acuáticos.

Washington es muy bonito. A mí me hace el efecto de una ciudad blanca. Es tan blanca y tan limpia esa ciudad, que a uno le parece respirar allí mejor.

No me molestan sus preguntas y quedo a sus órdenes.

En la presente crisis del Cine solamente han logrado sobresalir las grandiosas superproducciones

Suzy Saxofon

*por
Anny Ondra*

El Diamante del Zar

*por
Ivan Petrovich*

El crimen de Vera Mirtzeva

*por
Maria Jacobini*

Las Maniobras del Amor

*por
Olga Tchekowa*

Todas ellas pertenecen a

EXCLUSIVAS TRIAN

Consejo de Ciento, 261 - Teléfono 32744 - BARCELONA

SALES LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES
PRODUCTO NACIONAL



**¡¡POR FIN!! ENCONTRÉ LAS MEJORES
Y MAS ECONÓMICAS»**

Para combatir la **Gota, Reumatismo, Artritismo,
Estreñimiento, Enfermedades del Estómago,
Hígado, Riñones, Vejiga, Hiperclorhidria, etc., etc.**

SE EXPENDEN EN:

VASOS

cristal de 12 paquetes y
para preparar 12 litros ||

CAJAS

metálicas de 15 paquetes
para preparar 15 litros

de la mejor y más económica agua mineral de mesa

Depositarios exclusivos:

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A. -

PASEO DE LA INDUSTRIA, 14
BARCELONA

NOTAS LEVES DE MADRID

ACTUALMENTE todo el que tiene una pluma escribe de cine. Y da lo mismo que entienda o no de esta materia (que la entienda y que la quiera). Lo que importa es hacerlo, mal o bien.

Y por desgracia — reconocímoslo con sinceridad — abunda más lo peor que lo mejor.

Y es muy triste ver cómo un periódico del fuste — y difusión — de «ABC» llena sus páginas especiales de cinema con artículos y crónicas carentes, en su mayoría, de interés y enormemente desorientadoras.

Es que puede creerse en la verdad del fervor y de los conocimientos cineísticos de un Manuel Bueno, de un Antonio de Hoyos y Vinent, de un Wenceslao Fernández Florez...?

No. En ningún momento.

Esos tres señores y sus compañeros de generación se fijaron en el arte del film empujados — obligados — por su triunfo y por su preponderancia sobre los otros espectáculos.

Y sin los requisitos indispensables de sentirle y comprenderle, entran — con sin par tranquilidad — en sus dominios.

Y Manuel Bueno se erige en su divulgador — en un divulgador que no sabe, en rigor, qué es lo que propaga —, a base siempre, por su ausencia de ideas propias acerca del cinema, de comentarios y glosas a trabajos ajenos. Y Hoyos y Vinent — de opiniones películeras características de los de su clase parcial de gustos extrañados — señala, invariablemente, sus preferencias, fuera de lo normal, de escuelas y actores; y gracias a que, desde hace ya tiempo, no se le atiende ni mucho ni poco — absolutamente nada —; su labor equivocada pasa, por fortuna, inadvertida. Y Fernández Florez, con su humorismo gallego, se inclina del lado práctico y se prepara el terreno — con una campaña en pro de la industria del film — para que le encarguen el argumento de una película, que realizada luego — «Una aventura de cine» — no alcanza el menor éxito...

* * *

Pero el que vence a todos — en estar convencido de una suficiencia cinética que no posee y en empeñarse, inútilmente, en demostrarlo — es Alberto Insúa. Con la agregación de éste, el cuadro de colaboraciones de «ABC» — para su sección de cine — quedaría completo. La lástima es que «La Voz» no le deje marchar, que le agrade conservarle a su lado. Los lectores del popular diario de la mañana se lo pierden...

Y es tonto que Insúa se considere forzado a suponerse una autoridad de la pantalla, porque le hayan llevado al celuloide su novela «El negro que tenía el alma blanca» y un relato titulado «Los vencedores de la muerte». Pues se puede ser un actor de obras asaz películables e ignorar por entero lo que significa y vale el cinema.

Y sino es ese en concreto — aunque sí lo es en su parte segunda y final de tener un falso concepto del cine — el caso de Insúa, se le acerca bastante. (Desde luego que cuenta con algunas narraciones filmables. Y no menos cierto es que en sus últimas ficciones — sirva de típica muestra «El barco embrujado», su más reciente producción — se nota una preocupación — una obsesión — por destacar su filmabilidad.)

Y amigos de probar cuanto decimos, copiemos íntegras unas cuartillas de Insúa — aparecidas en «Heraldo de Madrid» — que aspiran a ser — sin conseguir una pequeña aproximación — un resumen del panorama cinematográfico madrileño de 1900 a 1929.

Cuartillas que son así: «Entre 1900 y 1902 yo figuraba en el grupo de los asiduos de aquél cinematógrafo de la calle del Pez, que era el más notable de Madrid. Estaba instalado en una barraca, y poseía, naturalmente, un «explicador» de películas. No sólo en España, en todas partes existían entonces los explicadores: una fauna pintoresca... El de la calle del Pez colocaban en el Nilo las cataratas del Niágara. Desde 1900 a 1929 he visto nacer

todos los cinematógrafos de Madrid, que hoy figuran entre los más espaciosos, elegantes y confortables del mundo. Poco más de un cuarto de siglo, y en tan corto tiempo, ¡qué admirable y portentosa transformación! Un libro haría falta para comentarla. En varias cosas es ya Madrid una metrópoli. Pero en ninguna como en el cine. Pues a la elegancia, amplitud y comodidad de sus salas, se une la universalidad de las películas. ¿Quién habría de decirme en 1900 que unos muñecos nacidos de mi imaginación se moverían en la pantalla ante un público afectuoso? ¿Y que mi primer camarada en la tarea periodística, Antonio Armenta, iba a dirigir tres o cuatro cines espléndidos? ¿Y que el público de Madrid iba a preferir las películas a las comedias? Eran tan toscas, tan trémulas y tan absurdas las películas de 1900, que entonces los muchachos como yo preferíamos la linterna mágica!... Y si hablamos al cine de la calle del Pez era por su oscuridad hospitalaria y «para gozarla» con los desatinos del «explicador».

Y de fijo que Insúa rezumaría satisfacción después de escribir las, en vez de confesar — noble, modestamente — su fracaso.

Porque es que se necesita una gran dosis de inconsciencia y de osadía para rotular, pretenciosamente, «El panorama cinematográfico» a eso, a esas líneas sin nada.

Y pensar que todavía no se desengañará Insúa de que es un pésimo aficionado al film! Y que continuaremos, por tanto, padeciéndole; hasta que su insistencia se someta a la realidad, dura y contundente, de su errónea posición ante el cinema!... Es horrible. Auténticamente asustador.

* * *

Y, no obstante, nos explicamos la actitud de terquedad de Insúa si se compara con su compañero de letras Jack Cabero, el encargado — justamente — de los asuntos del film en «Heraldo de Madrid» y «El Liberal». Al menos, le gana en soltura de estilo, ya que no en competencia cinética.

Jack Cabero es un veterano en las cuestiones de películas. Y también en escribir; por más que sea su costumbre el ocultarlo, el no parecerlo, sino — al contrario — el dar la impresión de que se trata de un principiante; pero de un mal y torpe principiante.

Y por si dudáis — no con otra intención —

ECOS

Nuestra portada se enjoga esta semana con el perfil de camefó de una de las estrellas más bonitas y más brillantes de la pantalla: Greta Garbo. Pero junto al lirio del norte figura otro retrato de perfil: el de Nils Asther, su «partenaire» en «Orquídeas salvajes», una de las producciones Metro-Goldwyn-Mayer, en que Greta Garbo impone la soberanía de su arte exquisito y de su delicada belleza.

* * *

En la contraportada publicamos el retrato de Fritz Kampers, uno de los actores del cine alemán de mayor renombre y de más seguro talento interpretativo.

Fritz Kampers pertenece al elenco de la Ufa.

* * *

En el presente número publicamos la primera belleza española de nuestra Galería. Se trata de Conchita Robles, cuya figura posee el garbo de la mujer hispana y cuyo rostro tiene el «ángel» que requiere la belleza fotogénica.

Recordamos a nuestras lectoras que el Estudio Masana está abierto a las bellezas españolas que quieran honrar la Galería de Bellas Artes de POPULAR FILM.

apoyemos nuestras palabras en cualquiera de sus trabajos, elegido al azar.

En este, por ejemplo. En el que sigue: «Desde hace ocho o diez años que surgió nuevamente la fabricación de películas en España, especialmente en Madrid, pocas temporadas han llegado a soportar la paralización casi absoluta de la presente. En septiembre próximo apenas si llegarán a media docena los films pendientes de estreno, de reciente manufactura, se entiende. Con este material apenas si se podrá abastecer una semana a nuestros cines, cada día más numerosos, dando lugar con ello a que el material extranjero se enseñe en toda la Península con harto disgusto del público, que cada día muestra mayor predilección por las películas españolas, que son a la postre las que dejan mayores rendimientos a las empresas por permanecer en los carteles semanas y hasta meses, milagro que no logra ninguna producción extranjera. Compadecemos, pues, a la temporada próxima, pues sin cintas españolas y escasas extranjeras, a causa de que los fabricantes dedican sus preferencias al film sonoro, serán contados los acontecimientos que registremos y la cinematografía habrá dado un tropezón considerable, pues si bien el film sonoro se establecerá en Madrid este mismo mes, será un cinema solo el que lo presente, y hasta dos mil y pico que hay en España, todavía pasará mucho tiempo antes de que se instalen unos cuantos grupos, pocos, muy pocos, si tenemos en cuenta que una buena instalación auténtica, no la de discos de gramófono, cuesta más de veinte mil duros.»

* * *

Y la consecuencia más inmediata que sacamos de la lectura de la crónica de Jack Cabero — como él la denomina — es el planteamiento de esta dificultad, de este problema: Y una de dos: O el cinema español marcha mal por la mala calidad de sus comentaristas, o los comentaristas del cinema español son malos porque éste lo es.

Y claro que aplicándolo a Jack Cabero la respuesta es rapidísima, por su inferioridad en relación con las películas que suele comentar y aun criticar; inferioridad cada día más manifiesta, más patente, pese a la dirección — o acaso por esto —, con Antonio Casero, de «Estudiantes y modistillas».

Quizá en otros no sea igual de sencillo encontrar una pronta y categórica contestación.

Pero lo innegable — hoy — es que el nivel del cine hispánico, no siendo alto, es muy superior, muchísimo más superior que el de su juez y parte: el comentador y dirigente Jack Cabero.

* * *

Y he ahí el inocente entretenimiento que nos buscamos esta semana a falta de diversiones — y atracciones — mayores.

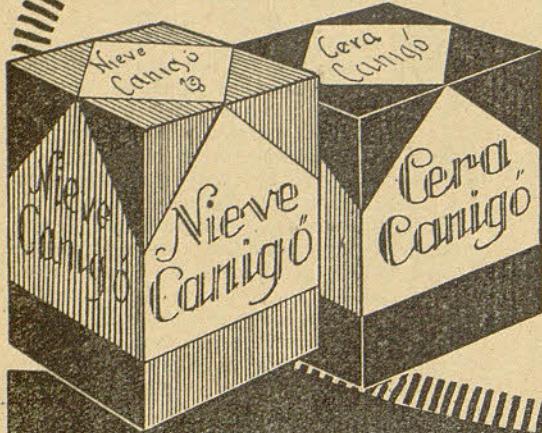
EL ÚLTIMO

A Carmen Boni la obsequian con una edición del «Quijote»

CARMEN BONI ha conducido muchas veces su automóvil; pero la gentil estrella no había empuñado nunca el volante de una canoa automóvil, hasta que para la filmación de la película «Cuando ellas quieren...» se vió obligada a hacerlo por exigirlo así el asunto de esta finísima comedia que integrará las Selecciones Gaumont Diamante Azul. Desde entonces Carmen Boni ha tenido variadas ocasiones de demostrar la destreza adquirida en el manejo de esta clase de botes, prefiriendo deslizarse rápidamente sobre el agua, que correr en su coche sobre una asfaltada carretera.

En la película «Cuando ellas quieren...» hay una escena en la que Carmen Boni visita una librería donde conoce a su autor favorito. Lo interesante del caso es que cuando se filmó dicha escena observó la encantadora artista una magnífica edición del «Quijote», y se prendió de tal manera de la obra, que Augusto Genina, galante, creyó deber suyo ofrecérsela como obsequio.

Pida usted a Laboratorios Canigó,
Apartado 731 - Barcelona, muestras gra-
tuitas, previo envío de su dirección y un
sello de 15 cts., de las ma-
ravillosas cremas para
el cutis



Nieve y Cera Canigó



FAJAS DE CAUCHOLINA "Madame X"

CENTRALES:

BARCELONA

Rambla de Cataluña, 24

MADRID

Travesía del Arenal, 2
(junto a Mayor, 8)



SUCURSALES:

BILBAO Gran Vía, 35

SAN SEBASTIAN Garibay, 22

SEVILLA Francos, 21

VALENCIA Paz, 3

VIGO Victoria, 8

Carteles de Cine

MANUFACTURA GENERAL
DE IMPRESOS
LITOGRAFÍA
REPRODUCCIONES DE ARTE
CATÁLOGOS : CROMOS
FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130
TELÉFONO 73746 BARCELONA

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POBOSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

No se contente con contemplarlas
a distancia. Téngalas cerca.

¿Por qué ha de limitarse usted a ver sus estrellas favoritas en la pantalla cuando puede tenerlas cerca, a todas horas, en artísticas postales?

Las fotografías de las artistas cinematográficas son
un recreo para la vista y constituyen un regalo
muy apreciado.

Envíenos un giro postal de 5 pesetas y le remitiremos diez fotografías
en tamaño postal de las artistas de cine americanas que usted quiera.

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - NEW YORK

Publicidad

La mejor realizada
es la que se haga en

Popular Film

ARGUMENTO
DE LA SEMANA

El juramento

(Conclusión)

El atentado, del que salió Roberto solamente con una mano herida, no pasó inadvertido para la policía, y al día siguiente, Augusto Vallon, uno de los sabuesos más finos del cuerpo de Seguridad, se presentaba en casa del fingido Darmont para rogarle que le acompañase al hospital a fin de identificar a los dos individuos.

No pudo negarse Roberto, y ante el cadáver de Argadés negó rotundamente reconocerle; pero no pudo hacer lo mismo ante Sorrel, vivo aún, quien al verle, gritó:

— ¡«Poker de As»! ¡«Poker de As»!

Y cuando Roberto salió de la sala procurando ocultar su emoción, Vallon volvió a acercarse a la cama del herido, el cual gritaba aún: — ¡Estaba aquí... aquí! — Dónde está?... ¡Quería vengarse... quería matarme... como mató a su hermano... el conde de Rhuys!

El detective tenía ya una pista y no la aprovechó.

Como resultado de sus pesquisas no tardó Roberto en recibir en su casa de la calle Louis Marchand la visita de la policía. Pero no la recibió. Cogiendo a Irene de una mano bajó con ella hasta los sótanos y desde allí ambos emprendieron la fuga a través de las catacumbas de París, mientras los agentes de la policía registraban inútilmente la casa.

Toda la noche anduvieron de galería en galería por aquel mundo subterráneo, y por la mañana, por un pasaje secreto, salieron a la superficie.

La noche del atentado, Roberto e Irene habían conocido a un vecino suyo, el médico Jorge Brière, que se presentó en los primeros momentos ofreciendo su ayuda, y que, en los días sucesivos, empezó a interesarse por Irene, acabando por enamorarse de ella.

En aquel hombre pensó Roberto en cuanto se vió fuera de las catacumbas, y a su casa se dirigió sin pensar más.

— Señor Brière — le dijo en cuanto estuvo ante él — ; nuestra única esperanza está en usted... Yo estoy bajo el peso de una acusación muy grave. En estos momentos sólo puedo decirle una cosa... ¡Le doy mi palabra de honor de que soy inocente! Pero razones imperiosas me impiden de momento defenderme, y por eso me confío a usted...

— Puede usted disponer de mí como guste.

— No quiero exponer a Irene a los peligros que yo, seguramente, voy a afrontar. Si usted fuese tan amable que le diese refugio aquí...

— La señorita Irene está desde este momento en su casa; mi ama de llaves se cuidará de todo lo que necesite.

Se despidió Roberto y partió, mientras Irene hallaba en el sanatorio del doctor Brière un refugio ideal.

Entretanto, Bouril y Brinard se enteraban del descubrimiento del asesino del conde de Rhuys y del fracaso de la policía, y el primero le decía al segundo, vivamente contrariado:

— ¡Esto desbarata nuestros proyectos! — Cómo vamos a mezclar en esa historia el nombre de Kergroix, ahora que se conoce el verdadero asesino?

— Yo pienso, por el contrario, que lo sucedido favorece nuestros planes. En primer lugar nos hubiera sido difícil hacer creer que hubo una escena violenta entre Kergroix y el señor de Rhuys... Ahora, desaparecido el asesino, no será él quien venga a contradecirnos...

— No comprendo...

— Hay que demostrar que Heriberto fué el instigador del crimen... Y yo tengo el medio — añadió Brinard con una sonrisa de triunfo — . Si queremos adquirir la riqueza, no hay que vacilar!

Adicionando al vino las Sales Litínicas Dalmau, se consigue una bebida deliciosa, es tomacal y grata al paladar.

Un poco después las cartas falsificadas por Brinard estaban en poder del juez, y Heriberto, condenado por tantas pruebas, fué encarcelado a pesar de sus protestas de inocencia.

Mientras tanto, Roberto de Rhuys llamaba a la puerta de un convento lejano: la Abadía de Thymadeuk, en Bretaña, y conducido a presencia del Padre Prior, éste le preguntó:

— ¿Quién es usted?

— No me reconoces?

— Se parece usted a un compañero de juventud a quien quise mucho... Pero ese amigo murió. Se llamaba Roberto de Rhuys.

— Soy yo.

— ¡Imposible! — El conde de Rhuys está muerto!

— Me reconocerás cuando te diga la causa que te impulsó a tomar el hábito?

Y Roberto se inclinó al oído del fraile y le habló en voz baja.

— ¡Basta! — Eres Roberto de Rhuys... Pero qué misterio esconde entonces la noticia de tu muerte?

— Quieres escucharme en confesión?

Y el señor de Rhuys le contó al Prior toda su odisea. Cuando hubo terminado, el Padre le dijo:

— No necesitas mi absolución, porque no eres culpable.

— Quieres dejarme pasar algún tiempo en esta Abadía?

— Todo el que quieras — y señalándole un pequeño edificio en el parque, añadió:

— Este pabelloncito está a tu disposición durante el tiempo que permanezcas entre nosotros. Aquí puedes recogerte en ti mismo y orar... Esto fortalecerá tu ánimo.

Algunos días después una señora se presentó en la Abadía. Era la marquesa de Rhuys, que llegaba a comunicar a su hijo la noticia de la detención de Heriberto y del desconsuelo en que Clara quedaba sumida.

— Madre, has hecho bien en venir. Yo encontraré el medio de salvar a Heriberto.

Y después, ante el Prior que asistía a la entrevista, el conde añadió:

— Mamá, júrame que siempre, aunque me veas en peligro, guardarás silencio!

— Lo juro.

Unos minutos después, Roberto y su madre regresaban a París. El hombre que había hecho acopio de energías en sus días de reconocimiento y de paz, volvía ahora a la lucha con el ánimo bien templado, dispuesto a hacer brillar la verdad aunque se perdiese él mismo.

Algunos días después, el conde de Rhuys, convenientemente disfrazado, conseguía entrar como cajero en la fábrica de Heriberto de Kergroix; le llevaba allí la sospecha de que sus actuales directores habían tramado algo contra su futuro yerno y esperaba con astucia y tesón descubrirlo todo.

No tardó en presentársele una ocasión propicia.

Cierta noche, fingiendo que tenía que terminar un trabajo urgente, se quedó en el despacho de la fábrica, y en cuanto Bouril y Brinard volvieron la espalda, revolvió cajones y archivos, encontrando al fin la prueba que buscaba: los borradores de la falsificación de Brinard, que demostrarían a los jueces que las cartas atribuidas al conde de Rhuys eran falsas.

Pero no salió todo tan bien como él esperaba.

Embebido en la lectura de aquellos papeles no oyó llegar a Brinard, que volvía a buscar una carpeta olvidada, el cual le sorprendió «con las manos en la masa».

Hubo un conato de lucha, intervino la policía y Roberto y Brinard fueron a parar a la comisaría; se descubrió la culpabilidad de los dos compinches; pero se descubrió también que Roberto debía de tener algún interés muy grande para comprometerse de aquel modo sólo por el placer de desenmascarar a dos malhechores.

Interpretada por René Navarre,
Jeanne Brindeau y Simone Moreuil

De sospecha en sospecha, de dato en dato, los jueces llegaron a la conclusión de que se hallaban ante el asesino del conde de Rhuys, y Roberto fué encarcelado sin hablar una sola palabra: para no descubrir el misterio del accidente se había encerrado en un mutismo del que nada podía hacerle salir.

Todas las gestiones que cada uno por su lado intentaron Irene Servat, Heriberto y la marquesa de Rhuys no dieron el menor resultado, y Roberto, siempre mudo, siempre alto, compareció ante el tribunal.

Pidió el fiscal la máxima pena para el supuesto asesino, y el defensor habló así:

— No olvidéis, señores, que ignoramos aún quién es verdaderamente «Poker de As». Las pesquisas de la policía no han servido para darnos a conocer su identidad. El mutismo en que se encierra, viene de la voluntad de esconder su pasado, o bien de ocultarnos un doloroso secreto cuyo peso él solo quiere guardar... Si este hombre es el criminal endurecido de que habla el señor fiscal, ¿cómo explicar entonces que haya tenido la generosa locura de hacerse prender por salvar a un inocente? Lo repito, señores... Seguramente hay en la vida del acusado un amargo secreto que no quiere revelarnos. La única prueba que tenemos contra él es la denuncia confusa de un agonizante, probablemente hecha en un momento de delirio... Y es eso bastante para condenar a muerte a un hombre, tal como lo pide el señor fiscal?

El presidente se volvió hacia el acusado:

— Tiene usted algo que alegar en su defensa?

— Yo declaro que no soy culpable del delito que se me acusa — respondió el conde — . No puedo revelar mi identidad, pero afirmo bajo juramento que no soy Juan de Rhuys. Y aunque un parecido extraño haya podido crear la duda durante la instrucción del sumario, yo no quiero beneficiarme de ello.

Se retiró el jurado a deliberar, y un poco después se hacia público el veredicto: Roberto de Rhuys había sido reconocido culpable.

En aquellos dramáticos momentos una dama enlutada se levantó de su asiento y se dirigió al tribunal. Era la marquesa de Rhuys.

— Yo había jurado guardar silencio — dijo — , pero hay juramentos que una madre no puede cumplir. ¡El hombre que ustedes acaban de condenar no es «Poker As»!... ¡Es Roberto de Rhuys!

— Roberto de Rhuys... la víctima!

— Roberto, que defendiéndose de su hermano que le atacaba, lo empujó violentamente y Juan cayó sobre el morillo de la chimenea, hiriéndose tan gravemente que quedó muerto en el acto. La prueba de que digo la verdad: Roberto tiene en el brazo derecho y en el pecho las cicatrices de las heridas que recibió en la guerra. ¡Es él! — Lo juro!

— Entonces — insistió el juez — ¿por qué callaba usted, sabiendo que su silencio le llevaba al patíbulo?

— No quería — respondió Roberto — que sobre nuestro nombre cayese el oprobio de la conducta de mi hermano.

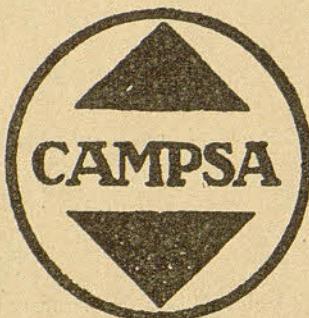
— Puede usted considerarse absuelto... El Presidente de la República no se negará a otorgar el perdón por lo que en realidad fué sólo un accidente.

Así fué en efecto.

Y Roberto de Rhuys, libre de la horrenda pesadilla, pudo recrearse en la felicidad de sus dos hijas (que hija consideraba también a Irene) y esperar los nietos, que seguramente no tardarían en llegar.

FIN

Las Sales Litínicas Dalmau son el remedio ideal para combatir las enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones e intestinos.



INSECTICIDA NACIONAL

Mata toda clase de insectos
Inofensivo para las personas

NO MANCHA - OLOR AGRADABLE

EXIGIR BIDÓN ORIGINAL PRECINTADO

PRECIO DE VENTA (timbre comprendido):

Bidón de 1/2 litro	Ptas. 2'50	Bidón de 18 litros	Ptas. 55
> > 1 >	4	Pulverizador	3
> > 4 >	14	Combinación (1 pulverizador y 1/2 litro).	5

Agente para la venta en España:

ROGELIO ESPINO

Diputación, 325 - Tel. 10642 - BARCELONA

Depositarios:

Comercial Anónima Vicente Ferrer, Sociedad Anónima de Droguería Vidal Ribas, Sociedad Anónima Monegal y Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

INTERESANTE

es admirar en estas páginas la ilustración gráfica, artículos de firmas autorizadas, secciones de verdadera utilidad y atracción, noticias de los estudios cinematográficos, y después la sección de Publicidad, todo de suma importancia para los lectores de

POPULAR FILM



ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES
S. A.

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 15754

SECCIÓN:
PELUQUERÍA
PARA SEÑORAS

A CARGO DE
EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTES DE CABEZA
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNÉ
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y ENBELLICIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PULCRIDAD Y ESMERO EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

Para
SUSCRIPCIONES
de
POPULAR FILM

dirigirse a
**LIBRERÍA
FRANCESA**

**RAMBLA DEL
CENTRO, 8 y 10
BARCELONA**

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____

se suscribe a **POPULAR FILM** por
TRES MESES • **SEIS MESES** • **UN AÑO**

5'75 Ptas.

7 Ptas.

15 Ptas.

Domicilio _____

FIRMA: _____

Población _____

Provincia _____

Observaciones para su envío: _____

NOTA: Téchense los plazos de suscripción que no convengan.

CONFECCIONES
PARA SEÑORA

Llenas

PETRITXOL, 18. BARCELONA

